

## ESTUDIO SOBRE LOS REPERTORIOS TIPOBIBLIOGRÁFICOS ESPAÑOLES

Por *Amancio Labandeira*

### INTRODUCCIÓN

La gran producción de libros que tiene lugar en Europa con motivo de la invención de la imprenta en 1445 hizo que, ya antes de que finalizase el siglo XV, apareciese la primera bibliografía impresa del abad beneditino Johannes Trithem (*Liber de scriptoribus ecclesiasticis*, 1494), y que poco después saliesen a la luz los trabajos de Symphorien Champier (*De medicinae claris scriptoribus*, 1506) y Giovanni Nevizzano (*Inventarium librorum in utroque jure*, 1522); pero a estas compilaciones que reúnen obras de una materia determinada, va a seguir, cuando justamente se acababa de cumplir un siglo de la invención de Gutenberg, el repertorio del suizo Conrad Gesner (*Bibliotheca universalis*, 1545), en el que se pretendía abarcar la totalidad de todo lo impreso. Esta obra, en donde se mencionan doce mil títulos (y que fue adicionada en 1555 con un *Appendix bibliothecae*), no recoge más que el diez por ciento de la producción tipográfica realizada desde el nacimiento de la imprenta. El consiguiente paso del tiempo, con la creciente multiplicación de los impresos, hizo utópica toda la tentativa de continuar por el camino señalado por Gesner, y hubo que buscar límites más reducidos, adoptándose diversas soluciones que pueden agruparse, en un plano muy general, en dos clases fundamentales de repertorios: los basados en el autor y los basados en el libro; y, tanto en uno como en otro caso, la consolidación de las nacionalidades facilitó las compilaciones de datos referentes a los escritores y a las obras impresas en los diversos países.

En España, lo mismo que en otros lugares, los repertorios basados en el autor están constituidos principalmente por los diccionarios biobibliográficos; pero las compilaciones españolas de este tipo que abarcan el ámbito nacional son escasas en su número y antiguas en su confección, y debe suplirse esta carencia con las abundantes muestras de carácter regional, provincial y local, entre las que hay algunos modelos valiosos. A estas obras, cuyo norte exclusivo es dar a la luz las personas célebres nacidas en un país (en este caso España), debemos sumar otros repertorios basados en características personales como son el sexo, los estudios, las profesiones, etc., o la posición del autor respecto a su obra: anónimos, seudónimos, etc...

En lo que se refiere a los repertorios basados en el libro debemos señalar que se incluyen en ellos tanto los que pretenden reunir lo publicado en cualquier fecha (tipobibliografías retrospectivas), como los que dan noticia de los impresos apareci-

dos durante determinado tiempo (tipobibliografías periódicas), sin distinción de materias ni de autores.

En España las tipobibliografías retrospectivas de carácter nacional son muy escasas y casi quedan reducidas a unos meritorios trabajos sobre la producción de incunables; y es en el ámbito provincial y local donde se han realizado las más importantes obras. Respecto a las tipobibliografías periódicas, la sola enumeración de las aparecidas en España desde 1784, hasta bien entrado el siglo XX, nos muestran la fragilidad de todas ellas, su escaso valor, su rareza, y, de modo muy especial, el que casi todas han sido obra exclusiva de editores y libreros. A estas dos clases de repertorios, basados en la impresión del libro, debemos añadir otras que prescinden de esta circunstancia y los relacionan por razón del lugar donde se conservan. Tales son los catálogos de bibliotecas, tan útiles como suplementos de repertorios locales insuficientes o inexistentes; los catálogos de hemerotecas, tan necesarios para conocer en profundidad las publicaciones periódicas y los impresos que en ellas se reseñan; y los catálogos de archivos, imprescindibles para la consulta de libros manuscritos.

El panorama del libro impreso español, que a continuación vamos a desarrollar, se refiere únicamente a las obras que constituyen los llamados repertorios tipobibliográficos retrospectivos, es decir a aquellos trabajos que contienen libros impresos que abarcan el ámbito nacional, regional, provincial o el local, y por ello dividiremos las partes de este estudio en Tipobibliografías Generales, Tipobibliografías Regionales, y Tipobibliografías Provinciales y Locales.

## I. TIPOBIBLIOGRAFÍAS GENERALES

Los primeros repertorios españoles que abarcan obras impresas en diversos lugares de España aparecen en el siglo XVIII, y sus autores son el jesuita Raimundo Diosdado Caballero y el agustino Francisco Méndez Agustín, a quienes podemos unir Carlos Antonio Laserna Santander, incunabulista como los anteriores, aunque su obra tenga un carácter internacional. El jesuita y teólogo Raimundo Diosdado Caballero salió de España con sus demás compañeros expulsos y fijó su residencia en Roma; y allí publicó varias obras, entre las que destaca su *De prima typographiae hispanicae aetate-specimen* (1793)<sup>1</sup>, que es la primera bibliografía de incunables españoles, en la que describe trescientos diez ejemplares, en artículos ordenados cronológicamente y de muy variada extensión; pues reseña muy ampliamente los impresos que pudo manejar en Italia, y de forma muy somera aquellos que no pudo tener a la vista. La obra, pionera en este tipo de estudios y muy meritoria para la cultura española, fue nuevamente impresa en 1865<sup>2</sup> con textos paralelos en latín y español; circunstancia que le hubiese gustado mucho presenciar al autor, que fue siempre un gran patriota y un defensor de los logros realizados por la imprenta española; de la que pondera de manera muy especial los trabajos realizados por el impresor Joaquín Ibarra, que en el siglo XVIII llegó a ser considerado uno de los tipógrafos más importantes de Europa.

<sup>1</sup> Raimundo DIOSDADO CABALLERO, *De prima typographiae hispanicae aetate-specimen*. Roma, Antonium Fulgonium, 1793, XXXVI + 134 pp.

<sup>2</sup> *Breve examen acerca de los primeros tiempos del arte tipográfico en España. Versión castellana por Vicente Fontán*. Madrid, Oficina Tipográfica del Hospicio, 1865, 170 pp.

Cuando Caballero acababa de imprimir su obra, ya el agustino Francisco Méndez tenía concluido el primer volumen de su *Typographía Española*<sup>3</sup>, que publicaría en 1796. El autor, que era amanuense en el convento de Santiago el Real de Madrid, disimuló muy bien la desazón que le debió haber producido la obra de Caballero y, después de valorarla positivamente —señalando incluso la dificultad de haber sido realizada en Roma—, afirmó que contenía errores, pero que también daba noticia de libros rarísimos que él mismo se disponía a aprovechar para su repertorio.

No obstante, Méndez tropezó con la misma dificultad que Caballero, pues si éste casi se había limitado a reseñar los libros que encontró en Italia, aquel con su puesto de amanuense no pudo moverse tanto del convento como lo requería la empresa bibliográfica en la que estaba inmerso; y por ello solamente tuvo a la vista una parte de los ejemplares que cita en su repertorio, viéndose en la necesidad de solicitar los restantes datos a bibliotecarios y coleccionistas, que respondieron a sus peticiones —no siempre concretas— con contestaciones muy dispares, como puede observarse en las múltiples descripciones que hace de los impresos sin estar sujetas a unos criterios uniformes.

Pero la obra de Méndez —en la que los incunables estaban ordenados por ciudades, y dentro de cada una de ellas por años de impresión— aportó muchos datos inéditos de los que no prescindieron los bibliógrafos posteriores; y fueron la causa de que el librero madrileño Dionisio Hidalgo acometiese una segunda edición de la *Typographía Española*<sup>4</sup> de Méndez en 1861.

A las aportaciones de Caballero y Méndez debemos sumar la de Carlos Antonio Laserna Santander, conservador de la Biblioteca de Bruselas, y autor del *Dictionnaire bibliographique choisi du quinzième siècle*<sup>5</sup> (1805-1807); obra de carácter universal y no exhaustiva, pues la dedicó preferentemente a los bibliófilos, incluyendo en su repertorio solamente las ediciones más raras y solicitadas; ya que pensaba que de los quince mil libros editados en el siglo XV (hoy se calcula que fueron cerca de cuarenta mil), sólo una décima parte tenía interés y era digna de figurar en una colección.

El repertorio de Laserna se compone de tres volúmenes; en el primero se da cuenta de la historia de la imprenta en Europa durante el siglo XV; en el segundo aparecen los libros por orden alfabético de autores, o de títulos si los autores son desconocidos; y en el tercero se recogen las enmiendas, gran parte de las cuales fueron introducidas después de que Laserna conociera la *Typographía Española* de Méndez.

Hay pues diferencias fundamentales entre los repertorios de Méndez y Laserna, pues mientras el primero ha pretendido la exhaustividad, el segundo ha optado por la selección. Además Méndez utiliza el orden cronológico y señala aspectos técnicos del libro (impresión, grabados, encuadernación, etc.), mientras que Laserna emplea el orden alfabético y se detiene especialmente en el contenido de las obras,

<sup>3</sup> Francisco MÉNDEZ, *Typographía Española o Historia de la introducción, propagación y progresos del Arte de la Imprenta en España. A la que antecede una Noticia general sobre la Imprenta de la Europa y de la China, adornado todo con Notas instructivas y curiosas*, tomo I. Madrid, Imp. de la Viuda de J. Ibarra, 1796, XVIII + 427 pp.

<sup>4</sup> *Segunda edición corregida y adicionada por don Dionisio Hidalgo*. Madrid, Imprenta de la Escuelas Pías, 1861, XIV + 436 pp.

<sup>5</sup> Carlos Antonio LASERNA Y SANTANDER, *Dictionnaire bibliographique choisi de quinzième siècle*. Bruxelles, J. Tarte, 1805-1807, 3 vols.

pues para él los libros son elementos más relacionados con la historia literaria que con la imprenta.

Antes de seguir con las tipobibliografías de carácter nacional aparecidas en el siglo XIX, nos debemos detener todavía en el siglo XVIII para señalar que desde el reinado de Carlos III (1759-1788), el resurgimiento que recibieron las ciencias hizo que apareciese una producción editorial más diversa, y que a causa de ello surgiesen bibliografías especiales que pusieron en manos de los lectores interesados este tipo de información. Y así aparecieron el «*Catálogo de veterinaria*»<sup>6</sup>, atribuido a Bernardo Rodríguez; la «*Biblioteca Militar*»<sup>7</sup> de García de la Huerta y el *Ensayo de una Biblioteca de Traductores Españoles*<sup>8</sup> de Pellicer y Saforcada. Los repertorios sobre mujeres están representados por las obras de Juan Bautista Cubié<sup>9</sup> y Alonso Álvarez<sup>10</sup>; la bibliografía sobre las Órdenes religiosas por los trabajos de Roberto Muñiz<sup>11</sup> y Hervás y Panduro<sup>12</sup>; y dentro de los repertorios biobibliográficos de ámbito nacional se reeditaron las «*Bibliotecas*»<sup>13</sup> de Nicolás Antonio y se publicó la *Biblioteca Española*<sup>14</sup> de Rodríguez de Castro. En el plano regional se imprimieron bibliografías sobre Aragón<sup>15</sup>, Asturias<sup>16</sup> y Canarias<sup>17</sup>; y en el provincial y local las de Álava<sup>18</sup>, Madrid<sup>19</sup>

<sup>6</sup> *Catálogo de algunos autores españoles que han escrito de Veterinaria, de Equitación y de Agricultura. Contiene por orden cronológico, el año y lugar de su impresión, las ediciones que se han hecho y un juicio imparcial del mérito de cada obra.* Madrid, Imp. de J. Herrera, 1790, 87 pp.

<sup>7</sup> Vicente GARCÍA DE LA HUERTA, *Biblioteca militar española.* Madrid, A. Pérez de Soto, 1760, 3 hs. + 129 pp.

<sup>8</sup> Madrid, Sancha, 1778, 206 + 175 pp.

<sup>9</sup> Juan BAUTISTA CUBIÉ, *Las mugeres vindicadas de las calumnias de los hombres, con un catálogo de las españolas que más se han distinguido en Ciencias y Armas.* Madrid, Imp. de Antonio Pérez de Soto, 1768, 22 + 138 pp.

<sup>10</sup> Alonso ÁLVAREZ, *Memoria de las mugeres ilustres de España.* Madrid, Imp. de Sancha, 1798, XXXV + 235 pp.

<sup>11</sup> Roberto MUÑIZ, *Biblioteca Cisterciense Española, en la que se da noticia de los Escritores Cistercienses de todas las Congregaciones de España, y de los de las Órdenes militares que siguen el mismo Instituto, con la expresión (en la mayor parte) del Lugar de nacimiento, Empleos, Honores y Dignidades, y igualmente que el de sus obras, tanto impresas como MSS.* Burgos, Joseph de Navas, 1793, 8 hs. + 400 pp.

<sup>12</sup> Lorenzo HERVÁS Y PANDURO, *Biblioteca Jesuítica-española de escritores que han florecido por siete lustros: estos empiezan desde el año de 1759, primero del reinado del Augusto Rei Católico Carlos III, y acaban en el año de 1793.* Esta obra se perdió.

<sup>13</sup> Nicolás ANTONIO, *Bibliotheca Hispana Vetus, sive hispani scriptores qui ab Octaviani Augusti aevo ad annum Christi MD. floruerunt... Curante Francisco Perezio Bayerio... qui et prologum, & Auctoris vitae epitomem, & notulas adiecit.* Madrid, Viuda de Ibarra, 1788, 2 vols., y *Bibliotheca Hispana Nova, sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD. ad MDCLXXXIV floruerunt notitia.* Madrid, 1783-1788, 2 vols.

<sup>14</sup> Joseph RODRÍGUEZ DE CASTRO, *Biblioteca española.* Madrid, Imp. Real de la Gazeta, 1781-1786, 2 vols.

<sup>15</sup> Félix DE LATASSA Y ORTÍN, *Biblioteca Antigua de los Escritores Aragoneses que florecieron desde la venida de Christo hasta el año de 1500.* Zaragoza, Medardo Heras, 1796, 2 vols.; y del mismo LATASSA, *Biblioteca Nueva de los Escritores Aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta 1802.* Pamplona, Joaquín de Domingo, 1798-1802, 6 vols.

<sup>16</sup> Carlos GONZÁLEZ DE POSADA, *Memorias históricas del Principado de Asturias y Obispado de Oviedo.* Tarragona, Pedro Canals, 1794, 431 pp.

<sup>17</sup> Joseph VIERA Y CLAVIJO, «Biblioteca de Autores Canarios», en sus *Noticias de la Historia general de las islas de Canaria.* Madrid, Imprenta de Blas Román, 1783, vol. IV, pp. 514-592.

<sup>18</sup> Joaquín Joseph DE LANDÁZURI Y ROMARATE, *Los valores ilustres alaveses, y los fueros, exenciones, franquezas y libertades de que siempre ha gozado la M.N. y M.L. provincia de Álava, deducido de documentos auténticos y autores originales.* Vitoria, Baltasar Manteli, 1799, XX + 246 + XII pp.

<sup>19</sup> Joseph Antonio ÁLVAREZ Y BAENA, *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes. Diccionario histórico por el orden alfabético de sus nombres.* Madrid, Oficina de D. Benito Cano, 1789-1791, 4 vols.

y Sevilla<sup>20</sup>. A todo lo cual debemos sumar la aparición del «*Diario de los literatos de España*»<sup>21</sup>, primera revista española de crítica literaria, y los catálogos de librerías, que tal como hoy los entendemos nacieron a mediados del siglo XVIII, entre los que destaca la «*Biblioteca periódica*»<sup>22</sup>. La salida al público de estos dos tipos de publicaciones nos está señalando la presencia de potenciales compradores dispuestos a adquirir libros, ya porque les sean necesarios, ya por simple prestigio social.

Al entrar en el siglo XIX la idea de crear una bibliografía nacional, que recogiese en su totalidad la producción tipográfica española, fue la gran ilusión de algunos especialistas; pero a mediados del siglo la industria tipográfica había alcanzado tal envergadura que la empresa rebasaba con mucho las posibilidades de una sola persona, y varios miembros del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios plantearon la confección de una tipobibliografía nacional como un empeño colectivo, en el que la solución fuese la publicación de repertorios que recogieran por separado la producción de cada localidad o provincia<sup>23</sup>. Este fraccionamiento viene también impulsado por lo desorbitado del valor de lo local frente a lo nacional provocado por el romanticismo; ideología que encontró un campo fructífero en los eruditos provincianos, que, impulsados también por el carácter individualista español, se ocuparon casi exclusivamente de lo que atañía a su patria chica, y no se interesaron por los grandes catálogos de ámbito nacional que necesitaba España.

Fruto también de la inquietud del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios fue la aparición de los famosos premios anuales de la Biblioteca Nacional, en los que las tipobibliografías fueron las más premiadas; pero estos repertorios, hechos sin unas normas comunes, difícilmente podían ser integrados en un sistema de rango superior, y el objetivo principal no fue alcanzado; pero esta empresa dejó algunas obras modélicas en su género, y, todas en conjunto, han supuesto una valiosa aportación a la cultura nacional<sup>24</sup>.

Al mismo tiempo que surgían las ideas de la creación de una tipobibliografía nacional retrospectiva, aparecía con fuerza la necesidad de controlar la producción tipográfica a medida que saliese de las prensas. Por ello, en el Real Decreto de 1857, en el cual se aprobaba el nuevo reglamento de la Biblioteca Nacional, se disponía la necesidad de publicar mensualmente un boletín bibliográfico donde se diese no-

<sup>20</sup> Fernando DÍAZ DE VALDERRAMA, *Hijos de Sevilla ilustres en santidad, Letras, Armas, Artes, o Dignidad. Datos al público colocados por orden alfabético D.*——— natural y vecino de dicha Ciudad. Sevilla, Imprenta de Vázquez e Hidalgo, 1791, 124 pp.

<sup>21</sup> *Diario de los literatos de España en que se reducen a compendio los Escritos de los Autores Españoles, y se hace juicio de las obras desde el año MDCCXXXVII, Tomo I. Contiene las que se han publicado en los meses de Enero, Febrero y Marzo.* En Madrid, por Antonio Marín, año 1737. Tenía periodicidad trimestral y cada fascículo constaba de unas treinta páginas. El último salió en 1742.

<sup>22</sup> *Biblioteca Periódica anual para utilidad de los librerías y literatos. Contiene un índice general de los libros y papeles que se imprimen y publican en Madrid y las provincias de España; se anotan las librerías donde se venden; están colocados por orden alfabético los apellidos de los autores, o traductores; y se da razón de los impresores, ciudades y años en que se han hecho las ediciones.* Madrid, Imp. Real, 1784. Dejó de editarse en el año 1791.

<sup>23</sup> José FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, *Historia de la Bibliografía Española.* Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1983, pp. 100-102. Para el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos véase Agustín RUIZ CABRIADA, *Bio-Bibliografía del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1858-1958.* Madrid, Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1958, XIV + 1342 pp.

<sup>24</sup> José FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, *op. cit.*, p. 100; y Julio GÓMEZ DE SALAZAR, «Los premios bibliográficos de la Biblioteca Nacional», *Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, IV, 1955, 27 hs. azules.

ticia de los libros aparecidos en España; y aunque tal disposición no llegó a desarrollarse con la seriedad que era necesaria en tales casos, la urgencia de dar salida a un producto para atender al cada vez más amplio número de lectores, hizo que la labor que debiera haber realizado la Biblioteca Nacional, la acometiesen libreros con gran esfuerzo y entusiasmo aunque con regular fortuna; porque durante el siglo XIX fueron más de treinta los boletines bibliográficos<sup>25</sup> que se publicaron, y casi todos ellos desaparecieron en el curso de su primer año de andadura; y si añadimos a esto el que cada una de estas publicaciones tenían su propia estructura y diferentes puntos de vista respecto a la periodicidad, e incluso en la selección de las obras reseñadas, podemos concluir que no contribuyeron a crear una bibliografía acumulativa de cierta entidad.

Y mientras por un lado los profesionales del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios contribuían a llenar la laguna existente en el campo de las tipobibliografías retrospectivas, y por el otro los libreros progresaban perfeccionando sus boletines para recoger la producción tipográfica del momento, un librero madrileño, don Dionisio Hidalgo, intentaba avanzar en solitario por estos dos caminos de la infor-

<sup>25</sup> Entre los que destacan: *Almanak Literario, Manual utilísimo para los comerciantes de libros y apasionados a la Literatura, o Catálogo general de todas las obras de Ciencias, Nobles Artes y Bellas Artes, publicadas en esta Corte en el año de 1803 [-1804]; con la noticia de las librerías donde se venden; especificación de sus ediciones y precios; asuntos de que tratan; la lista de sus autores y traductores, &c. &c.* Madrid, 1804, 4 vols. Su publicación era anual. *Bibliografía Nacional y Extranjera, o Periódico general de Imprenta y Librería.* Madrid, Imprenta de A. Fernández, 1821, 16 páginas cada número. Se publicaron trece números empezando el 4 de agosto y terminando el 27 de octubre del mismo año. *La Bibliografía Española.* Madrid, Lib. Mayor, 1822. Era bimensual y salieron once números. *Bibliografía de España, o periódico general de la Imprenta y Librería.* Madrid, Imp. de Boix, 1838. Cada número tenía dos hojas. *El Bibliófilo. Periódico de los literatos, profesores...* Madrid, 1843. El primer número lleva fecha del 5 de noviembre. Era semanal, y lo publicaban Lucas Boado. *La Censura. Revista mensual. Publicanla el editor y socios literarios de la Biblioteca Religiosa.* Madrid, Imprenta de J. F. Palacios, 1844-1853. Constaba de 8 hojas. *Bibliografía de España, publicado por el Registro General de la misma.* Madrid, 1847-1879. Publicó 20.974 fichas bibliográficas. *Boletín de anuncios de La Puntualidad. Librería española y extranjera.* Málaga, 1849. Era mensual. *Bibliografía Española. Periódico mensual de la Imprenta y Librería. Mapas, Grabados, Litografías, Obras de Música.* Madrid, Bailly-Bailliere, 1855. Los números constaban de una hoja. Se ocupaba especialmente de libros extranjeros; y salió sólo de marzo a junio. *La Década Bibliográfica, o Anunciador de libros impresos en todos los idiomas, que se hallan de venta o se publican en todo el reino.* Madrid, Imp. de A. Menéndez, enero-julio de 1856. Salieron 21 números que aparecían los días 10, 20 y 30 de cada mes. *Bibliografía Española.* Madrid, 1870. Se publicó hasta 1873. *Correspondencia Literaria. Semanario bibliográfico popular.* Madrid, Imp. de M. Pérez, 1872. Estaba dirigido por Eduardo de Lustonó, y constaba de cuatro páginas. *Boletín de la Librería (Publicación mensual). Obras antiguas y modernas.* Madrid, M. Murillo, 1873-1909, 36 vols. Cada número constaba de 14 páginas. *Boletín Oficial de la Propiedad Intelectual e Industrial del Ministerio de Fomento.* Madrid, 1879 (en publicación). *Boletín internacional de bibliografía. Publicación quincenal de la casa Fuentes y Capdevilla.* Madrid, 1.º de abril 1866-1.º de septiembre 1888. Consta de 34 números de 4 hojas. *Los Libros. Boletín de la Sociedad Bibliográfica de las Baleares.* Palma de Mallorca, Imp. Guasp, 1888-1894, 7 vols. *El Bibliófilo. Revista mensual nacional y extranjera de Bibliografía y artes e industrias afines.* Madrid, Libr. de M. Sáenz, Litografía de Hijos de González, 1889, 208 pp.; el número primero apareció en febrero de 1889 y el décimo primero en diciembre. La tirada fue de ocho mil ejemplares. *Boletín bibliográfico del movimiento mensual de las obras antiguas y modernas de la librería de Bernardo Rico.* Madrid, marzo de 1889-diciembre de 1890, 2 vols. Constaba de números mensuales de dieciséis páginas, y era totalmente gratis. *Boletín Bibliográfico (Publicación mensual).* Madrid, Soc. Editorial de San Francisco de Sales, 1896. Cada número constaba de dieciséis páginas; y *Boletín Bibliográfico Español publicado con la autorización oficial del Ministerio de Fomento bajo la dirección de D. Miguel Almonacid y Cuenca.* Madrid, Imp. de Ricardo Rojas, abril de 1897-1899, 3 vols. Era mensual y el total de obras descritas llegó a 4.714. Cada volumen lleva al final un índice de autores y otro de materias.

mación tipobibliográfica. Dionisio Hidalgo era abogado, pero su afición a los libros le llevó a adquirir diversas bibliotecas y a establecerse como librero en 1840, año en que comenzó a publicar el «*Boletín Bibliográfico Español y Estrangero*»<sup>26</sup> en el que quincenalmente se pretendía registrar de manera cronológica los libros impresos en España y los más importantes salidos de las prensas francesas e inglesas. Reveses económicos le hicieron perder la propiedad del «*Boletín*» en 1846; pero en 1857, y tras una breve estancia en Francia, va a crear con Carlos Bailly-Baillièrre una nueva publicación titulada «*El Bibliógrafo Español y Estranjero*»<sup>27</sup>, que desde 1860 hasta 1868, último año de su publicación, perteneció completamente a Hidalgo, quien lo editó con el título de «*Boletín Bibliográfico Español*»<sup>28</sup>. El conjunto de estas tres<sup>29</sup> tipobibliografías periódicas publicadas por Hidalgo, va a ser el precedente más claro de los grandes repertorios de este tipo que aparecerán en el siglo XX, en donde todos los libros impresos día a día van a quedar, al menos en teoría, debidamente reflejados.

La contribución de Hidalgo al mundo de las tipobibliografías retrospectivas está representada por un *Diccionario General de Bibliografía Española*<sup>30</sup>, en el que se pretendía recoger los libros editados desde el comienzo de la imprenta en España hasta finales de 1860. No obstante la recopilación que hace es selectiva para los siglos XV al XVIII y completa para el XIX. La obra de Hidalgo tiene una visión moderna, pues hasta su tiempo nadie había tenido una idea tan completa de la bibliografía como herramienta de trabajo y fuente de información. Los repertorios españoles hasta esa época pertenecían preferentemente al campo de las biobibliografías y tenían como modelo el contenido de las «*Bibliotecas*» de Nicolás Antonio y como destinatario exclusivamente el mundo erudito. Hidalgo hizo una obra funcional destinada al amplio público que necesitaba simplemente una información libresca, al haber asumido ya la historia literaria la función que hasta entonces desempeñaban los antiguos repertorios. No hay pues que buscar juicios críticos en esta obra de Hidalgo, ya que él entendía que la misión del bibliógrafo se debía limitar a dar a conocer los escritos que habían visto la luz pública, sin entrar en la valoración de sus contenidos; y fue precisamente esta toma de postura, mantenida durante toda su vida, la que nos hace considerar a este autor como el primer bibliógrafo profesional español<sup>31</sup>.

La obra de Hidalgo, al recoger todo tipo de libros, nos está indicando que en el siglo XIX la bibliografía española extiende definitivamente sus límites a otras ciencias que no son ya únicamente las humanidades.

<sup>26</sup> Su título completo es *Boletín Bibliográfico Español y Extrangero. Comprende todas las publicaciones nuevas españolas de obras, folletos, periódicos, grabados, litografías, cartas geográficas, etcétera., muchas de las publicadas en los años pasados y las más principales hechas en el extrangero*. Madrid, Imprenta de Sancha y otras, 1840-1850, 11 vols.

<sup>27</sup> El título completo es *El Bibliógrafo Español y Extrangero. Periódico quincenal de la Imprenta y Librería. Mapas, Grabados, Litografías y Obras de Música. Bajo la dirección de Dionisio Hidalgo y Carlos Bailly-Baillièrre*. Madrid, Imp. de Bailly-Baillièrre, 1857-1859, 3 vols.

<sup>28</sup> *Boletín Bibliográfico Español. Periódico de la Librería, Imprenta, Grabado, Litografía, Encuadernación, fábricas y almacenes de papel y música. Redactor-Editor: Dionisio Hidalgo*. Madrid, Imprenta de la Escuelas Pías, 1860-1868, 9 vols. Salía los días 1 y 15 de cada mes, y tenía una extensión de doce páginas.

<sup>29</sup> Hidalgo publicó también en París *El Comercio. Periódico mensual de la Librería Universal Española*, que apareció de enero a septiembre del año 1853.

<sup>30</sup> Madrid, Imp. de las Escuelas Pías, 1862-1881, 7 vols.

<sup>31</sup> Cf. José FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, *op. cit.*, pp. 102-105.

En la primera mitad de esta centuria la producción bibliográfica es netamente inferior a la segunda; pues la Guerra de la Independencia y los años del absolutismo fernandino fueron los motivos fundamentales que hicieron descender la producción tipográfica y la consiguiente labor de catalogación, al tenerse que exiliar muchos eruditos y bibliógrafos y otros sufrir las persecuciones consabidas en tales circunstancias.

Los personajes que mejor ilustran la inseguridad política en esta primera mitad del siglo son los libreros Salvá y el bibliotecario Bartolomé José Gallardo, autores de obras que, aun siendo distintas, tenían las mismas pretensiones de dar a conocer la riquísima herencia española, y a la vez «salvaguardar los libros que componían esa herencia, gran parte de los cuales corrían el peligro de desaparecer, víctimas de un espolio nunca visto»<sup>32</sup>.

Vicente Salvá tuvo que exiliarse en Inglaterra y Francia, donde creó dos librerías: la «*Spanish and Classical Library*» en Londres y la «*Librería Hispano Americana*» en París; fue autor de varios catálogos de los fondos de sus establecimientos, y cuando en 1847 regresó a España, en unión de su hijo Pedro, traía consigo la colección de libros españoles más importante en todo el siglo XIX; y es precisamente la catalogación de esta colección de libros la que inició Vicente Salvá tan pronto como pisó tierra española. Pero la muerte de este benemérito bibliógrafo en 1849, cuando apenas había redactado trescientas fichas, hizo que fuese su hijo Pedro el que acometiese la redacción del célebre «*Catálogo de la Biblioteca Salvá*»<sup>33</sup> y quien dejase completamente terminados los dos volúmenes de que consta, aunque solamente pudiese contemplar la salida del primero. La colección de la biblioteca Salvá —a pesar de que el autor nos señala en su *Prólogo* que no pretende que sea mirada «como una bibliografía completa española»— era tan extraordinaria que podía considerarse un repertorio exhaustivo de las secciones temáticas que abarca; especialmente cuando para acercarse a la más perfecta totalidad posible, incluyó en su «*Catálogo*» obras que no tenía en su poder y pertenecían a diversas bibliotecas europeas.

La colección Salvá estaba compuesta de libros escritos en español, o en alguno de los dialectos peninsulares, tanto si fueron impresos en España como fuera de ella; constaba de 4.070 entradas y fue comprada por el bibliófilo Ricardo de Heredia, conde de Benahavis<sup>34</sup>.

El otro gran exiliado de esta primera mitad del siglo XIX fue Bartolomé José Gallardo<sup>35</sup>, bibliotecario de las Cortes de Cádiz y residente en Inglaterra desde 1814 a 1820. Investigador infatigable, visitó prácticamente todas las bibliotecas españolas, en donde permanecía el tiempo necesario para hacer hasta la última papeleta de los libros que consideraba importantes.

<sup>32</sup> José FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, *op. cit.*, p. 81.

<sup>33</sup> Pedro SALVÁ Y MALLEN, *Catálogo de la Biblioteca de Salvá, escrito por... y enriquecido con la descripción de otras muchas obras de sus ediciones, etc...* Valencia, Imprenta de Ferrer Orga, 1872, 2 vols.

<sup>34</sup> Este bibliófilo unió los fondos de Salvá a los comprados en las ventas de otras bibliotecas y formó el *Catalogue de la Bibliothèque de M. Ricardo Heredia, Comte de Benahavis*. París, Em. Paul, L. Huard et Guillemin, 1891-1894, 4 vols.

<sup>35</sup> Para una visión completa de este personaje debe verse la obra de Pedro SAINZ RODRÍGUEZ, «Don Bartolomé José Gallardo y la crítica literaria de su tiempo. Estudios sobre la historia de la crítica literaria en España», *Revue Hispanique*, LI, 1921, pp. 211-304 y 321-595.

Gallardo, que en 1823 perdió toda su biblioteca particular al embarcarse precipitadamente en Sevilla para trasladarse a Cádiz con las Cortes, solicitó en 1833 la plaza de bibliotecario mayor de la Biblioteca Nacional, pero su petición no fue atendida y el puesto fue concedido al cervantista Diego Clemencín que había sido ministro de Fernando VII.

Amargado y desengañado pasó los últimos años de su vida en «La Alberquilla», finca cercana a Toledo, rodeado de su biblioteca y de los miles de fichas que había realizado en sus investigaciones bibliográficas.

A su muerte la biblioteca pasó, por desidia de su familiares, a diversos coleccionistas; pero las papeletas, que había ido realizando a lo largo de toda su vida, permanecieron allí, y de allí es de donde las recogieron Manuel Remón Zarco del Valle y José Sancho Rayón para confeccionar el célebre «*Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*»<sup>36</sup>, que como se puede apreciar no se trata de una obra terminada por su autor y lista para darla a la imprenta, sino de un número crecido de papeletas, del que los recopiladores hicieron una selección y al mismo tiempo una adición de otras nuevas, dejando como resultado una obra compuesta por 4.585 fichas, que fueron publicadas en cuatro volúmenes en los años que van de 1863 a 1889.

Los recopiladores anunciaban, en su *Prólogo*, que al final de la obra irían «copiosísimos índices de autores, escritores y personas de celebridad cuyo nombre resulte impreso en nuestro voluminoso *Ensayo*»<sup>37</sup>; pero los índices no aparecieron; y, hoy en día, parece que la Junta de Extremadura se ha dispuesto definitivamente a patrocinar esta labor, para rendir culto a uno de los hijos más egregios de la provincia de Badajoz.

Habiendo señalado los principales autores del siglo XIX en lo que a las tipobibliografías se refiere, es totalmente necesario mencionar, aunque sea someramente, para perfilar el plano general de esta centuria la proliferación de bibliografías especiales, las cuales podríamos dividir simplísimamente en literarias, históricas, y científico-técnicas; dejando a un lado las bibliografías regionales, provinciales y locales; tanto si se refieren al aspecto biobibliográfico como al tipobibliográfico o temático, porque serán citadas más tarde en los sucesivos apartados de este estudio.

En las bibliografías literarias hay que destacar los repertorios de Agustín Durán<sup>38</sup>, Pascual Gayangos<sup>39</sup>, Eugenio de Ochoa<sup>40</sup>, Cayetano Alberto de la Barre-

<sup>36</sup> El título exacto es *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de ———, coordinados y aumentados por M. R. Zarco del Valle y J. Sancho Rayón*. Madrid, Rivadeneyra y Tello, 1863-1889, 4 vols.; véase Ignacio AGUILERA, «Sobre los fondos de Gallardo en la Biblioteca de Menéndez Pelayo», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXV, 1958, pp. 499-512.

<sup>37</sup> *Ibidem*, vol. I, p. X.

<sup>38</sup> *Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. Madrid, 1828-1832, 5 vols.; *Cancionero y Romancero de coplas y canciones de arte menor, letras, letrillas, romances cortos y glosas anteriores al siglo XVIII, pertenecientes a los géneros Doctrinal, Amatorio, Jocosos, Satírico, etc.* Madrid, Imp. de Eusebio Aguado, 1829, 272 pp.; y *Romancero general*. Madrid, 1849-1851, 2 vols. (B.A.E., 10, 16).

<sup>39</sup> *Catálogo razonado de los Libros de Caballerías que hay en lengua castellana o portuguesa, hasta el año de 1800*. Madrid, 1857 (B.A.E., vol. LX, pp. LXIII-LXXXVII).

<sup>40</sup> *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París, seguido de un suplemento que contiene los de las otras tres Bibliotecas públicas (del Arsenal, de Santa Genoveva y Mazarina)*. París, Imp. Real, 1846, X + 703 pp.

ra <sup>41</sup>, Manuel Ovilo <sup>42</sup>, Leopoldo Rius <sup>43</sup>, Juan Pedro Criado <sup>44</sup> y Manuel Serrano y Sanz <sup>45</sup>. En las bibliografías históricas sobresalen los trabajos de Tomás Muñoz <sup>46</sup>, Martín Fernández de Navarrete <sup>47</sup>, José Almirante <sup>48</sup>, Luis Vidart <sup>49</sup>, Adolfo Carrasco <sup>50</sup> y Cesáreo Fernández Duro <sup>51</sup>; y en las bibliografías científico-técnicas son importantes los estudios de Antonio Hernández Morejón <sup>52</sup>, Anastasio Chinchilla <sup>53</sup>, Manuel Colmeiro <sup>54</sup>, Felipe Picatoste <sup>55</sup>, Leopoldo Martínez Reguera <sup>56</sup> y Braulio Antón Ramírez <sup>57</sup>. Todos los cuales, junto a otros tipos de repertorios aquí no citados, nos hacen ver que el caudal bibliográfico del siglo XIX es ya muy importante; y por ello cuando entramos en el siglo XX nos encontramos con una enorme producción de repertorios bibliográficos, que nos va a obligar a centrarnos exclusivamente en las tipobibliografías retrospectivas de ámbito nacional.

Los autores de las más importantes tipobibliografías retrospectivas de ámbito nacional en el siglo XX son Conrado Haebler, Francisco Vindel, Antonio Palau, José Simón Díaz y Francisco Aguilar Piñal, los dos primeros destacan por sus profundos estudios en el campo de los incunables; y el tercero por tratar de hacer con su «Manual» un inventario de la literatura hispano-americana, y los dos últimos por

<sup>41</sup> *Catálogo bibliográfico y biográfico del Teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*. Madrid, Rivadeneyra, 1860, XIII + 727 pp.

<sup>42</sup> *Manual de biografía y de bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX*. París, Rosa y Bouret, 1859, 2 vols.

<sup>43</sup> *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*. Madrid, Libr. de M. Murillo, 1895-1904, 3 vols.

<sup>44</sup> *Literatas españolas del siglo XIX. Apuntes bibliográficos*. Madrid, Imp. de Antonio Pérez Dubrull, 1889, 196 pp.; y *Antigüedad e importancia del Periodismo Español. Notas históricas y bibliográficas*. Madrid, Imprenta de la Soc. Edit. de San Francisco de Sales, 1892, 193 pp.; tercera edición.

<sup>45</sup> *Apuntes para una Biblioteca de escritoras españolas desde el año 1401 al 1833*. Madrid, Suc. de Rivadeneyra, 1903-1905, 2 vols.

<sup>46</sup> *Diccionario Bibliográfico-histórico de los antiguos Reinos, Provincias, Ciudades, Villas, Iglesias y Santuarios de España*. Madrid, Rivadeneyra, 1858, VII + 329 pp.

<sup>47</sup> *Biblioteca marítima española*. Madrid, Vda. de Calero, 1851, 2 vols.

<sup>48</sup> *Bibliografía militar española*. Madrid, Tello, 1876, CXXX + 988 pp.

<sup>49</sup> *Letras y Armas. Breves noticias de algunos literatos y poetas militares de la edad presente*. Sevilla, Imp. El Independiente, 1867, 186 pp.; segunda edición en Madrid, Imp. de El Correo Militar, 1871, 531 pp.

<sup>50</sup> *Bibliografía artillera de España del siglo XVII y complemento de la del XVI*. Madrid, Imp. del Cuerpo de Artillería, 1887, 133 pp.; y ya entrando en el siglo XX, *Icono-biografía del generalato español*. Madrid, Imp. del Cuerpo de Artillería, 1901, XLVIII + 914 pp.

<sup>51</sup> *Diccionario bibliográfico-biográfico de marinos ilustres*. Trabajo presentado al concurso de 1866 de Premios Bibliográficos de la Biblioteca Nacional. No fue premiado. Es autor de otros estudios bibliográficos, como *Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora, o materiales para su historia*. Madrid, Tello, 1891, 579 pp.; premiado por la Biblioteca Nacional en 1876.

<sup>52</sup> *Historia bibliográfica de la Medicina española*. Madrid, Vda. de Jordán e Hijos, 1842-1850, 7 vols.

<sup>53</sup> *Anales históricos de la medicina en general y biográfico-bibliográficos de la española en particular*. Valencia, López, 1841-1846, 6 vols.

<sup>54</sup> *Biblioteca de los economistas españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Madrid, Eduardo Martínez, 1890, 172 pp.

<sup>55</sup> *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI. Estudios biográficos y bibliográficos de ciencias exactas, físicas y naturales y sus inmediatas aplicaciones en dicho siglo*. Madrid, Imprenta de Manuel Tello, 1891, VIII + 416 pp.

<sup>56</sup> *Bibliografía Hidrológico-Médica Española*. Madrid, Imp. de M. Tello y Est. Tip. Suc. de Rivadeneyra, 1892-1897, 3 vols.

<sup>57</sup> *Diccionario de Bibliografía Agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la Agricultura; seguido de un índice de autores y traductores con algunos apuntes biográficos*. Madrid, Imp. de Rivadeneyra, 1865, XVIII + 1015 pp.

sus aportaciones tipobibliográficas y sus importantísimas contribuciones a la bibliografía de la literatura española.

La aparición del «*Catálogo*» de Salvá y el «*Ensayo*» de Gallardo estimuló a algunos especialistas como Barrantes<sup>58</sup>, Aguiló<sup>59</sup>, Wolger<sup>60</sup> y Gutiérrez del Caño<sup>61</sup> a realizar estudios en los que se hacía resaltar el valor de los incunables, al mismo tiempo que los premios anuales de la Biblioteca Nacional propiciaban la publicación de importantes monografías a cargo de Muñoz y Romero<sup>62</sup>, Escudero<sup>63</sup> y Pérez Pastor<sup>64</sup>, en las que se investigaban los orígenes de las imprentas donde se habían publicado los incunables que ellos describían, con aportación de nuevos y valiosos documentos. Por lo tanto cuando Conrado Haebler se decide a acometer su «*Bibliografía ibérica del siglo XV*»<sup>65</sup> se encontrará con un panorama rico, aunque disperso, de los impresos españoles del siglo XV; y su obra, hecha con paciente diligencia, tendrá la virtud de reordenar sistemáticamente toda la producción incunabulista española.

El repertorio de Haebler consta de dos partes: en la primera se describen 720 impresos, que, según él, constituyen «Todo lo que hasta el día se conoce de incunables en España y Portugal»<sup>66</sup>; pero también nos señala humildemente que una obra como la suya no puede ser completa, aunque durante muchos años se haya esforzado en rebuscar «hasta en los más escondidos rincones»<sup>67</sup>, cualquier noticia sobre los impresos ibéricos del siglo XV; y expresa su agradecimiento a Proctor, por haberle proporcionado las descripciones que había hecho de los incunables existentes en el British Museum de Londres; da las gracias a Román Murillo, por haberle facilitado un rico caudal de noticias relativas a los fondos existentes en las bibliotecas provinciales y universitarias de la Península que él no pudo visitar personalmente; y queda sumamente agradecido al padre Benigno Fernández, por haberle compuesto una lista provisional de los incunables existentes en la biblioteca del Real Monasterio del Escorial<sup>68</sup>.

<sup>58</sup> Vicente BARRANTES, «Apuntes para un catálogo de impresores, desde la introducción del arte en España hasta el año 1600», *Revista Contemporánea*, XXVI, 1880, pp. 385-407; XXVII, pp. 43-72 y 421-36.

<sup>59</sup> Plácido AGUILÓ Y FUSTER, *Apuntes bibliográficos acerca de cuatro incunables españoles desconocidos*. Barcelona, Imprenta de Fidel Giró, 1888, 31 pp.

<sup>60</sup> Ernst WOLGER, «Die ältesten drucker und druckorte der Pyrenaischen Halbinsel», *Neues Lausitzisches Magazin*, IXL, 1872, pp. 88-126.

<sup>61</sup> Marcelino GUTIÉRREZ DEL CAÑO, «Ensayo de un catálogo de impresores españoles», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, III, 1899, pp. 662-671; IV, 1900, pp. 77-85; 267-272; 667-678 y 736-739.

<sup>62</sup> Tomás MUÑOZ Y ROMERO, *Diccionario bibliográfico-histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España*. Madrid, M. Rivadeneyra, 1858, VII + 329 pp. Edición facsímil: Madrid, Ed. Atlas, 1973.

<sup>63</sup> Francisco ESCUDERO Y PEROSSO, *Tipografía Hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*. Madrid, Biblioteca Nacional, Sucesores de Rivadeneyra, 1894, XIX + 656 pp.

<sup>64</sup> Cristóbal PÉREZ PASTOR, *La imprenta en Toledo. Descripción bibliográfica de las obras impresas en la Ciudad desde 1483 hasta nuestros días. Obra premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1886, e impresa a expensas del Estado*. Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1887, XXIII + 392 pp.

<sup>65</sup> Conrado HAEBLER, *Bibliografía Ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500*. La Haya, Martinus Nijhoff; y Leipzig, Karl W. Hiersemann, 1903, VII + 385 pp.

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. VI.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. VI.

<sup>68</sup> *Ibidem*, p. VII.

En esta primera parte, publicada en 1903, señalaba Haebler la posibilidad de acrecentar el texto con futuros suplementos; y efectivamente, varios apéndices a los materiales recogidos en el libro, fueron publicados por él en las revistas *Zentralblatt für Bibliothekswesen* y *Zeitschrift für Bücherfreunde*; pero lo que de forma definitiva le impulsó a acometer la segunda parte de su «*Bibliografía Ibérica del siglo xv*»<sup>69</sup> y publicarla en 1917, fue la aparición casi simultánea de tres importantes fuentes de documentos del siglo xv. La primera y más copiosa, porque a ella se deben casi la mitad de los 166 artículos nuevos de que consta este segundo volumen, es la constituida por el archivo del profesor Conrado Ernst de Hildesheim, quien, encargado por la Comisión del Catálogo Universal de Incunables, realizó un viaje en 1909 para investigar los ejemplares de esta índole que se conservaban en las bibliotecas públicas y eclesiásticas de la Península. La segunda está representada por los siete volúmenes del *Supplementum ad Hainii et Copingeri Repertorium Bibliographicum* de Dietrich Reichling, que, publicado entre 1905 y 1908, ofrecía las investigaciones realizadas por este autor en las bibliotecas italianas; y la tercera está compuesta por los trabajos que sobre la historia de la imprenta primitiva se habían realizado en España por esos años, y entre los que se deben destacar la «*Bibliografía Zaragozana*»<sup>70</sup> de J. M. Sánchez, la «*Bibliografía Ilerdense*»<sup>71</sup> de M. Jiménez Catalán, y el estudio de S. Sanpere y Miquel<sup>72</sup>.

La «*Bibliografía*» de Haebler, tanto por su exhaustividad como por la acabada precisión de los datos que aporta sobre los impresos que describe, puede ser considerada como el monumento más grande realizado por un extranjero a los incunables españoles. A este gran amante de la cultura española debemos también la «*Tipografía Ibérica del siglo xv*»<sup>73</sup> publicada en 1902, que a pesar de ser una obra menor y de la que su autor no quedó satisfecho, fue, en el momento de su aparición, un instrumento obligado de consulta para aquellos que querían estudiar los diversos cuerpos de letras, que sirvieron a los impresores de España y Portugal para componer sus obras hasta finales del año 1500.

Tanto la «*Bibliografía*» como la «*Tipografía*» de Haebler fueron completadas, en lo que a incunables españoles se refiere, por *El Arte Tipográfico en España durante el siglo xv*<sup>74</sup> de Francisco Vindel, quien, en nueve volúmenes publicados desde 1945 a 1951, nos va a ofrecer el panorama más amplio y bello de la imprenta española del siglo xv. Dos fines se propuso el autor con esta obra: el primero fue perpetuar el conocimiento de nuestros incunables con su publicación íntegra, cuando se trata de hojas sueltas; o la reproducción de las portadas, xilografías y colofones de obras más extensas; y el segundo el de aumentar el número de incunables conocidos hasta la fecha; pues opina que las obras de Haebler conceden

<sup>69</sup> Conrado HAEBLER, *Bibliografía Ibérica del siglo xv. Segunda parte*. Leipzig, Karl W. Hiersemann; y La Haya, Martinus Nijhoff, 1917, IX + 258 pp.

<sup>70</sup> Juan MANUEL SÁNCHEZ, *Bibliografía Zaragozana del siglo xv*. Madrid, Alemana, 1908, XIX + 215 pp.

<sup>71</sup> Manuel JIMÉNEZ CATALÁN, «Apuntes para una bibliografía ilderdense de los siglos xv al xviii», *Revista de Bibliografía Catalana*, VII, 1907, pp. 5-304.

<sup>72</sup> S. SANPERE Y MIQUEL, *De la introducción y establecimiento del imprenta en las Coronas de Aragón y Castilla, y de los impresores de Incunables Catalanes*. Barcelona, L'Avenç, 1909, 360 pp.

<sup>73</sup> Conrado HAEBLER, *Tipografía Ibérica del siglo xv. Reproducción en facsímiles de todos los caracteres tipográficos empleados en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas y biográficas*. La Haya, Martinus Nijhoff, 1902, 91 pp.

<sup>74</sup> Madrid, Talleres Tipográficos de Góngora, 1945-1951, IX vols.

la máxima importancia al trabajo de los tipógrafos alemanes en España, afirmando que en las bibliotecas peninsulares se conserva el ochenta y cinco por ciento de las obras impresas en España durante el siglo XV; «y si tenemos estos libros, muchos de ellos de estampación netamente española, y todos impresos a expensas de españoles, parece natural que también nosotros les dediquemos la debida atención»<sup>75</sup>; y el fruto de esta debida atención se vio altamente recompensado, pues tan solo en el primer volumen, dedicado únicamente a Cataluña, son catorce los nuevos impresos que se alumbran en esta magna obra.

Mientras Vindel se hallaba inmerso en la publicación de «*El arte tipográfico*», otro librero, Antonio Palau y Dulcet, acometía la publicación de la segunda edición de su gran «*Manual del librero hispano-americano*»<sup>76</sup>, que comenzado en 1948 va a ser terminado en 1977. Los veintiocho volúmenes de esta magna obra (con 14.642 páginas en donde se contienen 381.827 entradas), y los siete correspondientes a su «*Índice*»<sup>77</sup>, compuestos por Agustín Palau Claveras, constituyen el repertorio tipobibliográfico más completo realizado en el siglo XX, en lo que a libros españoles e hispanoamericanos se refiere.

Palau y Dulcet, cuando publicó los siete volúmenes de la primera edición de su «*Manual*»<sup>78</sup> (1923-1927), se había propuesto recoger «por orden alfabético de autores, anónimos y seudónimos, los libros, opúsculos, hojas y grabados, dignos de ser conservados y estudiados, impresos en España y en la América latina; y además, todos aquellos en lenguas peninsulares o referentes a dichas razas, salidos de las prensas extranjeras»<sup>79</sup>, registrando todo lo que los autores de renombre habían publicado, a fin de ayudar en sus rebuscas a los coleccionistas; y así su repertorio resultaría al mismo tiempo un manual para el librero y un inventario para el estudioso de la literatura hispanoamericana.

Terminada la obra en 1927, se percató de que sus siete volúmenes contenían omisiones sensibles, que era necesario remediar en una segunda edición, y después de emplear diecisiete años en la acumulación de nuevos materiales —al cabo de los cuales se dio cuenta de que los confines de la Bibliografía eran ya «inaccesibles para un hombre solo»<sup>80</sup>— preparó las entradas correspondientes a las letras A y B, viendo que era tanto el material acumulado, que las «dichas letras llenarían más de dos mil páginas in 4.º mayor<sup>81</sup>», y que por ello se veía forzosamente obligado a abreviar; especialmente cuando comprobó que la mitad de esas dos mil páginas eran ocupadas por obras impresas en el siglo XX, y fáciles de localizar en

<sup>75</sup> *Ibidem*, vol. I, p. XVIII

<sup>76</sup> Antonio PALAU Y DULCET, *Manual del librero hispano-americano. Bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos, con el valor comercial de los impresos descritos, por ——. Segunda edición, corregida y aumentada por el autor.* Barcelona, Librería Anticuaria de A. Palau, 1948-1977, 28 vols.

<sup>77</sup> Agustín PALAU CLAVERAS, *Índice alfabético de títulos-materias, correcciones, conexiones y adiciones del «Manual del librero hispanoamericano» de Antonio Palau y Dulcet, primer hijo predilecto de la villa ducal de Montblanc.* Empuries, Palacete Palau Dulcet; y Oxford, The Dolphin Book, 1981-1987, 7 vols.

<sup>78</sup> Antonio PALAU Y DULCET, *Manual del Librero Hispano-Americano. Inventario bibliográfico de la producción científica y literaria de España y de la América Latina desde la invención de la imprenta hasta nuestros días, con el valor comercial de todos los artículos descritos, por ——. Barcelona, Imprenta de Octavio Viader, 1923-1927, 7 vols.*

<sup>79</sup> *Ibidem*, vol I, p. X.

<sup>80</sup> Antonio PALAU DULCET, *Manual...*, segunda edición, *op. cit.*, vol. I, p. XIII.

<sup>81</sup> *Ibidem*.

otras fuentes de información bibliográfica y comercial; por lo que decidió suprimir todas las noticias de libros impresos posteriores a 1900; reseñando únicamente «las ediciones de lujo y corta tirada, incluso los folletos y libros de interés histórico y literario, es decir, todo lo que [fuese] digno de ser buscado por el bibliófilo, y estudiado por el erudito»<sup>82</sup>.

La decisión de este gran personaje de la bibliografía española de ser selectivo con los impresos del siglo XX fue, además de necesaria, inteligente y obligada; pues en España los orígenes modernos de las bibliografías comerciales de cobertura nacional se inician en 1901 con la aparición de *Bibliografía española: revista oficial de la Asociación de la Librería de España* (1901-1922), que pasó a denominarse entre 1923 y 1942 *Bibliografía general española e hispanoamericana*, impresa por las Cámaras Oficiales del Libro, y que fue continuada desde 1942 a 1957 por *Bibliografía hispánica*, editada por el Instituto Nacional del Libro Español; y al cesar su publicación comenzó la de *Bibliografía española. Servicio Nacional de Información Bibliográfica. (1958-1992)*, que, compuesta de 157 volúmenes editados por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, fue continuada en 1993 por *Bibliografía española. Monografías*. Este caudal de tipobibliografías periódicas hizo que la producción de las imprentas españolas del siglo XX quedase cubierta, al menos de forma teórica; y, por lo tanto, los dos últimos autores de esta primera parte de nuestro estudio, José Simón Díaz y Francisco Aguilar Piñal, es normal que orientaran sus repertorios hacia los impresos de otros siglos, a la vez que formaban fuentes de información bibliográfica definitivas para la literatura española.

Don José Simón Díaz, profesor emérito de la Universidad Complutense de Madrid, es autor de una serie de estudios sobre los impresos españoles del siglo XVI, que él divide en Religión<sup>83</sup>, Poesía<sup>84</sup>, Historia<sup>85</sup>, y novela y teatro<sup>86</sup>; y además de una bibliografía selectiva de más de 3.500 ediciones príncipes del siglo XVII<sup>87</sup>; pero por lo que es realmente conocido y ensalzado el profesor Simón Díaz es por su *Bibliografía de la Literatura Hispánica*<sup>88</sup>, que comenzada en 1950 consta hoy de dieciséis tomos, faltando al menos otros tres para que estén incluidos todos los autores correspondientes a los Siglos de Oro. Para dar un idea aproximada de la magnitud de esta obra plasmaremos aquí el plan general, que comprende las cinco partes siguientes: I. Fuentes generales: A) Obras histórico-críticas de conjunto, colecciones de textos y antologías de las cuatro literaturas: castellana, catalana, galle-

<sup>82</sup> *Ibidem*.

<sup>83</sup> José SIMÓN DÍAZ, *Impresos del siglo XVI: Religión*. Madrid, C.S.I.C., 1964, 60 pp.; véase también *Dominicos de los siglos XVI y XVII: escritos localizados*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977, 579 pp., y *Jesuitas de los siglos XVI y XVII: escritos localizados*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975, 499 pp.

<sup>84</sup> José SIMÓN DÍAZ, *Impresos del XVI: Poesía*. Madrid, C.S.I.C., 1964, 55 pp.

<sup>85</sup> José SIMÓN DÍAZ, *Impresos del siglo XVI: Historia*. Madrid, C.S.I.C., 1965, 32 pp.; véase también *Impresos del siglo XVI: Varia*. Madrid, C.S.I.C., 1966, 56 pp.

<sup>86</sup> José SIMÓN DÍAZ, *Impresos del siglo XVI: Novela y Teatro*. Madrid, C.S.I.C., 1966, 20 pp.

<sup>87</sup> José SIMÓN DÍAZ, *Impresos del siglo XVII. Bibliografía selectiva por materias de 3500 ediciones príncipes en lengua castellana*. Madrid, C.S.I.C., 1972, XVI + 926 pp.; véase también «Traducciones anónimas al castellano impresas durante los siglos XV, XVI y XVII», *Cuadernos Bibliográficos*, XXXVII, 1978, pp. 81-108. José SIMÓN DÍAZ [et al.], «Libros a buscar: I. Impresos castellanos de los siglos XVI y XVII», *Cuadernos Bibliográficos*, XXVIII, 1972, pp. 249-288; XXX, 1973, pp. 285-319; XXXI, 1974, pp. 279-306, y XXXII, 1975, pp. 221-222; y «Libros hallados: I. Impresos castellanos de los siglos XVI y XVII», *Cuadernos Bibliográficos*, XXVIII, 1972, pp. 289-294; XXX, 1973, pp. 321-331; XXXI, 1974, pp. 307-321; y XXXII, 1975, pp. 223-237.

<sup>88</sup> Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1950.

ga y vasca (tomo I). B) Repertorios bibliográficos útiles para el estudio de las cuatro literaturas (tomo II). II. Literatura castellana: A) Edad Media (tomo III). B) Siglos de Oro (tomos IV y siguientes). C) Siglo XVIII. D) Siglo XIX. E) Siglo XX. III. Literatura catalana. IV. Literatura gallega, y V. Literatura Vasca. De lo que podemos deducir que todo lo realizado, que es mucho, apenas alcanza a la mitad de lo que resta por terminar; pero ya, en estos momentos, es el repertorio de bibliografía literaria más grande realizado por un solo autor. Las papeletas que componen esta magna obra constan de tres partes: la ficha bibliográfica propiamente dicha, la crítica y las firmas de bibliotecas; y han sido redactadas con arreglo a las instrucciones de catalogación para las bibliotecas públicas españolas, con muy pocas discrepancias.

En primer lugar, se mantienen algunos nombres y seudónimos que han adquirido carta de naturaleza en el mundo literario, como Garcilaso, Rubén Darío, etc... En segundo lugar, los encabezamientos de obras que se consideran anónimos (antologías, colecciones folklóricas, etc...), se inician con la primera palabra apta para ello, en vez de recurrir a la más significativa, ya que en este caso lo que le interesa es diferenciar obras análogas, en tanto que el heterogéneo catálogo de una biblioteca no especializada ha de tender a reunir las; y, por último, se indica siempre que es posible la altura en centímetros de los impresos (y ambas dimensiones cuando no son proporcionales), pues aunque la exactitud de esta medida es dudosa, si se trata de obras que han pasado por las manos de encuadernadores, siempre resulta más identificativa que la clásica en 4.º, 8.º, etc...

A continuación de las fichas se mencionan datos complementarios sobre su contenido y las críticas de que ha sido objeto la obra; y, finalmente, siempre que ha sido posible se localizan uno o varios ejemplares de los libros citados en bibliotecas públicas, nacionales o extranjeras.

La obra del profesor Simón Díaz —cuyo último tomo alcanza los autores españoles de los Siglos de Oro comprendidos entre Navarro de Arroyta-Pazos, Fray Juan de— ha facilitado enormemente el trabajo de todos aquellos que nos dedicamos al estudio de la literatura hispánica; y todos los hispanistas le debemos estar agradecidos por haber puesto ante nosotros esta colosal obra, que es clave para la cultura española.

La magnitud de la *Bibliografía de la Literatura Hispánica* hizo que Simón Díaz propusiese a Francisco Aguilar Piñal, hoy profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la realización de la parte del proyecto correspondiente al siglo XVIII. Aguilar Piñal —que ya había dado a la luz incunables e impresos de los siglos XVI, XVII, y XVIII<sup>89</sup>— acogió con sumo interés la tarea de realizar la bibliografía literaria del siglo XVIII, pues era el período sobre el que ha-

<sup>89</sup> Entre sus trabajos bibliográficos destacan los siguientes: *Impresos del siglo XVI: Poesía (Adiciones)*. Madrid, C.S.I.C., 1965, 16 pp.; *Catálogo de documentos sevillanos que se conservan en el Museo Británico*. Sevilla, Ayuntamiento, 1965; «Catálogo de manuscritos madrileños que se conservan en el British Museum», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, I, 1966, pp. 475-500; «Algunos incunables sevillanos del Museo Británico», *Archivo Hispalense*, núms. 147-152, 1968, pp. 293-297; «Adiciones a la tipografía hispalense del siglo XVI», *Archivo Hispalense*, núms. 153-158, 1969, pp. 191-201; «Diego Alejandro de Gálvez y el origen de la imprenta sevillana», *Archivo Hispalense*, núms. 153-158, 1969, pp. 107-116; «Más adiciones a la tipografía hispalense del siglo XVI», *Archivo Hispalense*, núms. 159-164, 1970, pp. 359-369; *Impresos castellanos del siglo XVI en el British Museum*. Madrid, C.S.I.C., 1970, 137 pp.; «Impresos raros sevillanos del siglo XVII conservados en el British Museum», *Archivo Hispalense*, núm. 166, 1971, pp. 241-267; *Impresos sevillanos del siglo XVIII. Adiciones a una tipografía hispalense*. Madrid, C.S.I.C., 1974; etc...

bía realizado su Tesis Doctoral el año 1962<sup>90</sup>, y al que dedicaba desde ese momento sus máximos y fructíferos esfuerzos. Así, pues, el hombre que aceptó la invitación de Simón Díaz, era en primer lugar un experto bibliógrafo y en segundo un especialista en el siglo de la Ilustración<sup>91</sup>, condiciones ideales para acometer y concluir con éxito la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*<sup>92</sup> que, compuesta de ocho volúmenes, fue felizmente impresa entre 1981 y 1995.

Como podemos observar, el autor ha prescindido del término «literatura» en el título de su obra, a la vez que nos señala que el lector encontrará en ella toda clase de materias y no sólo obras literarias; afirmando que por esto será de utilidad a profesores y críticos literarios, pero también a historiadores, economistas, juristas, y en general para cuantos se interesen por la historia cultural, científica y económica del siglo XVIII español. Advirtiendo también que únicamente se recogen los impresos aparecidos en España, y escritos en español, entre las fechas de 1700 a 1808, en vísperas ya de la guerra, que cambiaría de forma decisiva la Historia de nuestra nación.

Tal como está concebida esta obra es en realidad un diccionario bibliográfico de autores que escriben en español, al recoger toda la producción escrita y conocida de cada autor, sea impresa o inédita, y los estudios realizados sobre ella hasta el presente. Integra, por tanto, y supera con creces a cualquier otro repertorio parcial de la época; y dada su exhaustividad no podemos considerarla como un catálogo de bibliotecas porque no sólo se refiere al contenido de las consultadas, sino que, además, añade las fuentes literarias de los principales archivos del país y las publicaciones eruditas y críticas sobre los autores que menciona.

Dentro de la bibliografía de cada autor, los títulos registrados se ordenan en cinco secciones: correspondencia, manuscritos, impresos, traducciones y estudios; siendo la ordenación alfabética por el primer apellido, excepto los anónimos que van ordenados por la primera palabra significativa del título, y los religiosos que lo pierden al entrar en la Orden y quedan registrados por el nombre adoptado al tomar el hábito.

La obra de Aguilar Piñal es la aportación más grande y útil jamás realizada sobre el siglo XVIII español; y para dar una idea de la ampliación que supone sobre todos los repertorios que abarcan este siglo, baste indicar que tan solo en el primer volumen (letras A-B) figuran casi un millar de impresos no recogidos por Palau y Dulcet en su célebre *Manual del librero hispano-americano*, la obra de consulta más utilizada por los profesionales del libro y de la investigación histórica.

Llegados a este punto, y antes de entrar en la segunda parte de nuestro estudio, es necesario señalar que existen otros repertorios tipobibliográficos retrospectivos a cargo de Plácido Aguiló<sup>93</sup>, Pedro Vindel<sup>94</sup>, Henry Thomas<sup>95</sup>, James

<sup>90</sup> Bajo el título *La Real Academia Sevillana de Buenas Letras en el siglo XVIII*. Premio «Francisco Franco» del C.S.I.C. (1962), y publicada en Madrid, Instituto Miguel de Cervantes del C.S.I.C., 1966 (Anejo 26 de la *Revista de Literatura*).

<sup>91</sup> Son muchos los trabajos que ha realizado sobre las Sociedades Económicas; el romancero; las instituciones docentes; los montepíos; la prensa periódica; los relatos de viajeros; y sobre autores concretos como Trigueros y los Moratín, padre e hijo

<sup>92</sup> Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1981-1995, 8 vols.

<sup>93</sup> Cf. nota 59.

<sup>94</sup> Pedro VINDEL, *Bibliografía Gráfica. Reproducción en facsímil de portadas, retratos, colofones y otras curiosidades útiles a los bibliófilos que se hallan en obras únicas y libros preciosos o raros*. Madrid, Imprenta de la sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1910, 2 vols.

<sup>95</sup> Henry THOMAS, *Spanish Sixteenth-century printing*. London, Ernest Benn, 1926, 38 pp.

Lyell<sup>96</sup>, Francisco Vindel<sup>97</sup>, F. J. Norton<sup>98</sup>, y Antonio Odriozola<sup>99</sup>; a los que debemos sumar los estudios sobre las primeras imprentas españolas de J. Née de la Rochelle<sup>100</sup>, Juan Pérez de Guzmán<sup>101</sup>, S. Sanpere y Miquel<sup>102</sup>, Francisco Vindel<sup>103</sup>, José Torre Revello<sup>104</sup> y Carlos Romero de Lecea<sup>105</sup>, para poder perfilar definitivamente con todos ellos el panorama de repertorios de libros impresos de ámbito nacional.

## II. TIPOBIBLIOGRAFÍAS REGIONALES

Las regiones españolas que tienen repertorios tipobibliográficos retrospectivos de cierta entidad<sup>106</sup> son, por orden alfabético, las siguientes: Aragón, Canarias,

<sup>96</sup> James P. R. LYELL, *Early Book Illustration in Spain. With an Introduction by Dr. Konrad Haebler. Illustrated with numerous reproductions.* London, Grafton & Co., 1926, XXVI + 331 pp.

<sup>97</sup> Francisco VINDEL, *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispanoamericano (1475-1850). Prólogo de D. Pedro Sainz Rodríguez.* Madrid, Imprenta Góngora, 1930-1934, 12 vols.

<sup>98</sup> F. J. NORTON, *Printing in Spain 1501-1520.* Cambridge, University Press, 1966, XIII + 227 pp.

<sup>99</sup> Antonio ODRIOZOLA, «Protoincunables españoles», *Primeras jornadas de Bibliografía.* Madrid, Fundación Universitaria Española, Seminario «Menéndez Pelayo», 1977, pp. 421-450.

<sup>100</sup> J. NÉE DE LA ROCHELLE, *Recherches historiques et critiques sur l'établissement de l'Art typographique en Espagne et en Portugal pendant le quinzième siècle, extraites des récréations historiques et bibliographiques.* Bourges, Vve. Souchois et Cie., 1830, VIII + 67 pp.

<sup>101</sup> Juan PÉREZ DE GUZMÁN, *Apostolado de la Imprenta en España durante el primer siglo de su invención.* Madrid, A. Avrial, 1895.

<sup>102</sup> Cf. nota 72.

<sup>103</sup> Francisco VINDEL, *Origen de la Imprenta en España con caracteres xilográficos inventados en Sevilla, se imprimió el primer libro en España.* Madrid, Góngora, 1935, 2 hs. + 21 pp. + 51 láminas

<sup>104</sup> José TORRE REVELLO, *Orígenes de la Imprenta en España y su desarrollo en América Española.* Buenos Aires, Talleres gráficos de la Editorial Araújo, 1940, 354 pp.

<sup>105</sup> Carlos ROMERO DE LECEA, *Antecedentes de la Imprenta y circunstancias que favorecieron su introducción en España.* Madrid, Gráficas Uguina, 1972. 290 pp.

<sup>106</sup> Con el fin de no dejar de citar algunas regiones que tengan al menos repertorios bibliográficos, temáticos, o de otro tipo; y de los cuales puedan extraerse datos sobre los libros impresos en esos países, citamos a continuación una serie de obras concernientes a Andalucía, Asturias, Baleares, Cataluña y Valencia:

- *Andalucía:* Biobibliografías: Tomás Andrés GUSEME, *Varones insignes de Andalucía.* Manuscrito del siglo XVIII. Custodiado en la Real Academia de la Historia. Sign. 12-21-6=101; Francisco CUENCA, *Biblioteca de Autores Andaluces modernos y contemporáneos.* Habana, Tipografía Moderna de Alfredo Donbecker, 1921-1925, 2 vols., y J. J. SAGREDO, *Bibliografía dominicana de la provincia bética (1515-1921).* Almagro, Tip. del Rosario, 1922, VI + 196 pp., este último con los reparos correspondientes.

- *Asturias:* Biobibliografías: Carlos GONZÁLEZ POSADA, *Bibliografía Asturiana.* Manuscrito del año 1781. Custodiado en la Biblioteca Universitaria de Oviedo. Sign. M. 103; Carlos GONZÁLEZ DE POSADA, *Memorias históricas del Principado de Asturias y Obispado de Oviedo.* Tarragona, Pedro Canals, 1794, 431 pp.; Máximo FUERTES ACEVEDO, *Bosquejo acerca del estado que alcanzó en todas las épocas la Literatura en Asturias, seguida de una extensa bibliografía de los Escritores Asturianos.* Badajoz, Tipografía La Industria, 1885, 378 pp.; Fabián RODRÍGUEZ Y GARCÍA, *Ensayo para una Galería de Asturianos Ilustres precedido de ligeros apuntes estadísticos, geográficos e históricos sobre la provincia de Oviedo, y Adiciones y Ampliaciones al Ensayo para una Galería de asturianos Ilustres y Distinguidos. (Apuntes biográficos y bibliográficos).* Cebú, Est. Tipográfico «El Boletín de Cebú», 1888-1893, 2 vols.; Nicomedes MARTÍN-MATEOS, *Biografías Asturianas.* Madrid, Imp. Part. de «Patria y Letras, 1916, IV + 125 pp.; Constantino SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Escritores y Artistas Asturianos. Índice bio-bibliográfico.* Madrid, Imp. «Sáez Hermanos», y Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, «Gráficas Summa», 1936-1959, 7 vols.; y Faustino FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Asturianos de hoy.* Oviedo, Gráficas Summa, 1792, 239 pp.; repertorios temáticos: José María MARTÍNEZ CACHERO, «Cien fichas sobre Asturias», *El Libro Español*, II, 1959, pp. 703-712.

Extremadura, Galicia, Navarra y Vascongadas. La región aragonesa está representada por dos obras de Juan Manuel Sánchez, que tratan sobre los impresos del siglo XVI. En la primera<sup>107</sup>, que es considerada por el autor como un epítome o desiderata, se nos muestra una relación de 43 impresores ordenada cronológicamente, a la que siguen los libros impresos en Zaragoza, Huesca y Epila; y en la segunda<sup>108</sup>

• *Baleares*: Tipobibliografías: Joaquín María BOVER, *Imprenta de las Islas Baleares*. Palma, Imp. de Pedro José Gelabert, 1982, 32 pp.; repertorios bibliográficos: Joaquín María BOVER, *Biblioteca de Escritores Baleares*. Palma, Imprenta de P. J. Gelabert, 1868, 2 vols.; en este caso es necesario consultar el siguiente catálogo de biblioteca: Miguel ROURA Y PUYOL, *Catálogo de la Biblioteca Pública de Mahón. Sección 1.ª: Índice de autores, traductores, comentadores, etc., y de obras anónimas*. Palma de Mallorca, Esc. Tip. Provincial, 1885-1901, 2 vols.

• *Cataluña*: Biobibliografías: Manuel MARTILLO, *Crisi de Cataluña, hecha por las naciones extranjeras*. Barcelona, Imp. de Mathevat, 1685, XXII + 407 pp. + 30 hs.; Felix TORRES AMAT, *Memoria para ayudar a formar un Diccionario crítico de los escritores Catalanes, y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña*. Barcelona, Imprenta de J. Verdaguer, 1836, XLIII + 719 pp.; Juan CORMINAS, *Suplemento a las Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes publicados por el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Felix Torres Amat*. Burgos, Imprenta de Arnaiz, 1849, 369 pp.; Antonio Elías DE MOLINS, *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX (Apuntes y datos)*. Barcelona, Imprenta de Fidel Giró y de Calzada, 1889-1895, 2 vols.; *Galería de Catalanes ilustres publicada por Antonio Esplugas. Breves apuntes biográficos por José Narciso Roca y Ferreras*. Barcelona, Tipolit. de Luis Tasso, 1896, 168 pp.; *Catalanes ilustres. Su tiempo, su vida y sus hechos por Varios Autores. Con un prólogo de Antonio J. Bastinos*. Barcelona. Antonio J. Bastinos. 1905, XII + 322 pp.; y Carlos SOLDEVILLA, *Cataluña, sus hombres y sus obras*. Barcelona, Editorial Aedos, 1955, 405 pp.; repertorios de obras escritas en catalán: *Catálogo de las obras que se han escrito en lengua Catalana desde el reinado de D. Jayme el Conquistador*. Manuscrito de 39 folios, custodiado en la Biblioteca Universitaria de Barcelona. Sign. Ms. 225; Josef SALAT, «Catálogo de las obras que se han escrito en Lengua Catalana desde el reinado de D. Jayme el Conquistador», en Joseph BALLOT Y TORRES, *Gramática y Apología de la Lengua Cathalana*. Barcelona, J. F. Piferrer, 1814, pp. 1-26; Mariano AGUILÓ Y FUSTER, *Catálogo de obras en Lengua Catalana impresas desde 1474 hasta 1860*. Madrid, Biblioteca Nacional, Sucesores de Rivadeneyra, 1923, XIX + 1.077 pp.; y *Repertorio de las obras en catalán más importantes publicadas en España desde el año 1939*. Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1961, 87 pp.; y repertorios temáticos: Jaime ANDREU, *Catálogo de una colección de impresos (libros, folletos y hojas volantes) referentes a Cataluña. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. Barcelona, L'Avenç, 1902, 3 hs. + 344 pp.

• *Valencia*: Biobibliografías: Vicente XIMENO, *Escritores del reyno de Valencia, chronologicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la Christiana Conquista de la misma Ciudad, hasta el de MDCCXLVIII*. Valencia, Joseph Estevan Dolz, 1747-49, 2 vols. ; Justo PASTOR FUSTER, *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días. Con adiciones y enmiendas a la de D. Vicente Ximeno*. Valencia, Imprentas de José Ximeno e Ildefonso Mompié, 1827-1830, 2 vols.; José PUIG TORRALVA y Francisco MARTÍ GRAJALES, *Estudio histórico-crítico de los poetas valencianos de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Valencia, Imp. de la Viuda de Ayoldi, 1883, 115 pp.; y Francisco MARTÍ GRAJALES, *Ensayo de un Diccionario biográfico y bibliográfico de los Poetas que florecieron en el reyno de Valencia hasta el año 1700*. Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, 1927, 481 pp.; repertorios de obras escritas en valenciano: Eduardo GENOVÉS OLMOS, *Catalech descriptiu de les obres impreses en Llengua Valenciana desde 1474 fins 1700*. Valencia, Imp. de Manuel Pau, 1911, XI + 290 pp.; Eduardo GENOVÉS OLMOS, *Catalech descriptiu de les obres en Llengua Valenciana desde 1701 fins 1880*. Valencia, Imp. de Manuel Pau, 1911, 247 pp.; Eduardo GENOVÉS OLMOS, *Catalech descriptiu de les obres impreses en Llengua Valenciana desde 1881 fins 1910*. Valencia, Imp. de Manuel Pau, 1911, 233 pp.; y José RIBELLES COMÍN, *Bibliografía de la Lengua Valenciana... o sea Catálogo de autores de los libros, folletos...escritos en Lengua Valenciana desde el establecimiento de la Imprenta en España hasta nuestros días*. Madrid, Biblioteca Nacional, Imp. de la Revista de Archivos, 1915-43, 3 vols., y repertorios temáticos: Salvador CARRERES ZACARES, *Ensayo de una Bibliografía de Libros de Fiestas celebradas en Valencia*. [S.l.]. [S.i.], 1925, XVI + 412 pp.

<sup>107</sup> Juan Manuel SÁNCHEZ, *Impresores y libros impresos en Aragón en el siglo XVI*. Madrid, Imprenta Alemana, 1908, 116 pp.

<sup>108</sup> Juan Manuel SÁNCHEZ, *Bibliografía Aragonesa del siglo XVI*. Madrid, Imp. Clásica Española, 1913-1914, 2 vols. Existe edición facsímil, Madrid, Arco/Libros, S. A., 1991, 2 vols. La «Introducción», a cargo de R. Moralejo Alvarez y L. Romero Tobar, es ejemplar y característica de los reperto-

se añaden algunos datos biográficos de los autores que imprimieron obras en Aragón, y que son especialmente amplios cuando se trata de autores aragoneses. El panorama que ofrecen estos dos repertorios, de los impresos zaragozanos del siglo XVI, puede considerarse como muy importante, teniendo en cuenta las fechas en que aparecieron.

La tipobibliografía de las Islas Canarias queda reducida a la obra de Antonio Vizcaya Carpenter<sup>109</sup> y a los estudios de Agustín Millares Carlo<sup>110</sup> y Miguel Hernández Suárez<sup>111</sup>; y por ello es necesario recurrir a las bibliografías de Agustín Millares Torres<sup>112</sup> y Agustín Millares Carlo<sup>113</sup>, que nos aportan muchos datos de los impresos canarios de los siglos XVI, XVII y XVIII. La obra de Vizcaya Carpenter puede ser considerada como un minucioso catálogo de libros y folletos aparecidos desde mediados del siglo XVIII hasta finales del XIX; y en cuanto a los estudios de Millares Carlo y Hernández Suárez, valga decir que el primero se centra en la descripción de cuatro impresos salidos de la Imprenta Real de Guerra, y el segundo se limita a dar una nueva relación de impresos distribuidos por materias, con tema o autor canarios.

La producción tipográfica extremeña fue estudiada magistralmente por Antonio Rodríguez Moñino, quien en *La Imprenta en Extremadura (1489-1800)*<sup>114</sup> comienza aportando documentos inéditos relativos a impresores, para seguir con noticias de las imprentas de Coria, Mérida, Guadalupe, Badajoz, Trujillo, Llerena y Plasencia. Describe 105 obras en las que hace constar: título, autor, lugar, imprenta, fecha, formato, paginación y localización; acompañado todo ello de notas críticas y reproducciones. El autor tuvo muy en cuenta *La Imprenta en Extremadura*<sup>115</sup> de Vicente Barrantes que, a pesar de que no hace relación alguna a los impresos, sí contiene una abundante bibliografía en su notas a pie de página; e igualmente tuvo

---

rios tipobibliográficos que publica la Colección Tipobibliografía Española dirigida por D. José Simón Díaz. Deben verse también repertorios biobibliográficos: Feliz DE LATASSA Y ORTÍN, *Bibliotecas Antigua y Nueva de Escritores Aragoneses... aumentadas y refundidas en forma de repertorio bibliográfico-biográfico* por D. Miguel Gómez Uriel. Zaragoza, Calixto Ariño, 1884-1886, 3 vols.; Ricardo DEL ARCO, *El Genio de la Raza. Figuras Aragonesas*. Zaragoza, Tip. del Heraldo de Aragón, 1923-1926, 2 vols.; y los de Órdenes religiosas: Ildelfonso DE CIAURRIZ, *La Orden Capuchina en Aragón*. Zaragoza, Talls. Gráfs. La Editorial, 1945, 411 pp.; y Bartolomé GARCÉS FERRA, «Relación de jesuitas de la provincia de Aragón enviados a Indias en los siglos XVII y XVIII», *Revista de Indias*, VIII, 1947, pp. 521-37.

<sup>109</sup> Antonio VIZCAYA SANTANDER, *Tipografía canaria. (Descripción bibliográfica de las obras editadas en las islas Canarias desde la introducción de la imprenta hasta el año 1900)*. Santa Cruz de Tenerife, C.S.I.C., Patronato José María Quadrado, 1964, XCII + 727 pp.; véase también María Isabel GARCÍA BOLTA (coord.), *Catálogo de ediciones de Canarias*. Las Palmas, Viceconsejería de Cultura, 1988, 225 pp.

<sup>110</sup> Agustín MILLARES CARLO, «Los incunables canarios más antiguos (1752-1753)», *El Museo Canario*, II, 1936, pp. 31-41.

<sup>111</sup> Miguel HERNÁNDEZ SUÁREZ, «Registro bibliográfico», *El Museo Canario*, núms. 57-64, años 1956-1957, pp. 197-265; y núms 65-72, años 1958-1959, pp. 157-235; y *Contribución a la historia de la imprenta en Canarias*. Madrid, Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, Plan Cultural, 1977, 383 pp.

<sup>112</sup> Agustín MILLARES TORRES, *Biografías de canarios célebres*, segunda edición. Las Palmas de Gran Canaria, Imp. de Francisco Martín González, 1878-1879, 2 vols.

<sup>113</sup> Agustín MILLARES CARLO, *Ensayo de una Bio-bibliografía de Escritores naturales de las Islas Canarias (siglos XVI, XVII y XVIII)*. Madrid, Tipografía de Archivos, 1932, 716 pp.

<sup>114</sup> Madrid, Aldus, 1945, 126 pp.

<sup>115</sup> Vicente BARRANTES, *Narraciones extremeñas. Segunda parte. La Imprenta en Extremadura. Asociación de Cáceres (periódico manuscrito). Fray Juan de Plasencia*. Madrid, Imp. de P. Núñez, 1873, 251 pp.

presente el trabajo biobibliográfico de Nicolás Díaz Pérez <sup>116</sup> aparecido entre 1884 y 1888.

En Galicia los repertorios tipobibliográficos fundamentales corren a cargo de Anastasio López <sup>117</sup>, Manuel de Castro <sup>118</sup> y Carlos Martínez-Barbeito <sup>119</sup>. El primero estudia los impresos desde el nacimiento de la imprenta gallega hasta el siglo XIX; el segundo adiciona la obra del anterior con 22 nuevas fichas de los siglos XVII y XVIII; y el tercero vuelve a aumentar la obra del padre Anastasio López, con 180 impresos, siguiendo el mismo método descriptivo para que su trabajo pueda considerarse como una *addenda*. Aportan también datos importantes sobre los primeros años de las imprentas gallegas los estudios de Antonio López Ferreiro <sup>120</sup>, Antonio Rey Soto <sup>121</sup> y Antonio Odriozola <sup>122</sup>; y la obra de temática gallega de José Villamil y Castro *Ensayo de un catálogo sistemático y crítico de algunos libros, folletos y papeles, así impresos como manuscritos, que tratan en particular de Galicia* (Madrid, Fortanet, 1875, XXIV + 309 págs.).

Julio Altadill <sup>123</sup> fue el primero que realizó un repertorio tipobibliográfico sobre Pamplona, ofreciéndonos una relación cronológica de 766 fichas del período comprendido entre 1495 y 1844; y esta obra pionera va a ser tenida en cuenta por Mariano Arigita Lasa <sup>124</sup> y Antonio Pérez Goyena <sup>125</sup> cuando acometan la elaboración de sus repertorios sobre Navarra. Mariano Arigita era archivero de la Diputación de Pamplona y murió antes de ver publicado su estudio, que solamente llegaba hasta el año 1738. La obra se imprimió precipitadamente sin prólogo ni introducción alguna, comenzando el texto con el incunable *Commentarii in symbolum Apostolicum* de Petrus de Castrovol, impreso en Pamplona el año 1489. Consta de 687 entradas ordenadas cronológicamente, y de cada una se reseñan todos los datos necesarios, incluida la localización de ejemplares y frecuentemente noticias sobre las aprobaciones, licencias y tasas.

<sup>116</sup> Nicolás DÍAZ Y PÉREZ, *Diccionario histórico, biográfico, crítico y bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres. Prólogo de Francisco Cañamaque. Noticias del autor por Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca*. Madrid, Pérez y Boix, Editores, 1884-1888, 2 vols.

<sup>117</sup> Atanasio LÓPEZ, *La imprenta en Galicia. Siglos xv-xviii*. Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1953, 289 pp.

<sup>118</sup> Manuel DE CASTRO, «La imprenta en Galicia», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXXIV, 1956, pp. 271-289.

<sup>119</sup> Carlos MARTÍNEZ-BARBEITO, «Impresos gallegos de los siglos XVI, XVII y XVIII», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, anejo XVII, 1970, 108 pp.; y Manuel SOTO Y FREIRE, *La imprenta en Galicia. Introducción, revisión del texto y notas de D. Xosé Ramón Barreiro Fernández*. Vigo, «Artes Gráficas Galicia, S. A.», 1982, 384 pp. (Obra presentada en 1868 al concurso de la Biblioteca Nacional y adquirida —no premiada— por este centro).

<sup>120</sup> Antonio LÓPEZ FERREIRO, «De la introducción de la imprenta en Galicia», en *Galicia en el último tercio del siglo xv*. Santiago, Imprenta de la Gaceta, 1883, pp. 464-477.

<sup>121</sup> Antonio REY SOTO, *La imprenta en Galicia. El libro gótico*. Madrid, Estanislao Maestre, 1934, VII + 192 pp.

<sup>122</sup> Antonio ODRIOZOLA, «EL padre sarmiento, el obispo Arias Balboa y el primer libro impreso de autor gallego (1474?)», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 27, 1972, pp. 272-294.

<sup>123</sup> Julio ALTADILL, «Estudio bibliográfico. Primera imprenta y catálogo de obras editadas en Pamplona», en *Certamen científico, literario y artístico en la ciudad de Pamplona*. Pamplona, Bescansa, 1884, pp. 23-96; véase también José María DE HUARTE, «El primer impresor de Navarra», *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, I, 1927, pp. 531-555.

<sup>124</sup> Mariano ARIGITA LASA, *Bibliografía Navarra o descripción de las obras impresas en este antiguo reino desde el descubrimiento del arte tipográfico hasta nuestros días*. Pamplona, Imp. Provincial a cargo de J. Ezquerro, 1901, 312 pp.

<sup>125</sup> Antonio PÉREZ GOYENA, *Ensayo de Bibliografía Navarra desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910*. Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1947, 6 vols.

La obra del padre Pérez Goyena, comenzada a publicar en 1947, estaba destinada por su perfección a ser la gran recopilación de la labor de las prensas navarras; pero al quedar estancada en el sexto volumen, que abarca la producción de 1801 a 1830, se perdió la oportunidad de presentar el panorama total de la producción tipográfica navarra hasta bien entrado el siglo XX. Por esto cuando en 1954 aparece el «Catálogo»<sup>126</sup> de Jaime del Burgo (que aporta 627 artículos de las publicaciones realizadas entre 1936 y 1945) no podemos hablar de una continuación de la obra anterior como nos señala este autor en su prólogo.

Y, cerrando ya este apartado de las tipobibliografías regionales, debemos señalar que las vascongadas están tímidamente representadas por dos artículos de Juan Ruiz de Larrinaga<sup>127</sup>. En el primero de estos trabajos se nos da una breve noticia del origen de la imprenta de cada una de las provincias vascas, y una somera enumeración de 166 impresos. En el segundo se describen 192 libros, y el propio autor nos apunta que estos impresos harán «excitar la preocupación por otros muchos que sé seguro se hallarán». Para tener una visión más amplia de los libros publicados en Vasconia, es conveniente recurrir al repertorio temático «*Biblioteca del bascófilo*» de Ángel Allende Salazar<sup>128</sup> y al *Catálogo de la exposición de libros vascos antiguos y raros*<sup>129</sup>, pues en el primero se registran 2.027 obras, casi todas impresas y ordenadas por su títulos; y en el segundo se nos muestra un número importante de obras raras y curiosas procedentes de las bibliotecas Provincial, Municipal y de la Sociedad Bilbaína<sup>130</sup>.

### III. TIPOBIBLIOGRAFÍAS PROVINCIALES Y LOCALES

Al entrar en este último apartado de nuestro estudio debemos hacer constar algunas cuestiones aclaratorias. En primer lugar señalar que la mayor parte de estas tipobibliografías fueron realizadas a finales del siglo XIX y principios del XX, concretamente entre 1890 y 1930; en segundo, que entre sus autores predominan los miembros del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios; y, en tercero, que ni una sola

<sup>126</sup> Jaime DEL BURGO, *Catálogo biobibliográfico. Obras impresas en Navarra. 1936-1945*. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1954, 3 hs. + 195 pp.; véase también «Catálogo de los libros impresos en Pamplona 1495-1884», en *Certamen Científico, Literario y Artístico en la ciudad de Pamplona*. Pamplona, Imprenta y Librería de Regino Bescanza, 1984, pp. 49-95.

<sup>127</sup> Juan RUIZ DE LARRINAGA, «Curiosidad bibliográfica. Impresos en Vizcaya, Guipúzcoa y Álava hasta el año 1901. Al margen de nuestras bibliografías clásicas», en *Homenaje a D. Julio de Urquijo e Ibarra*. San Sebastián, Sociedad Vascongada de Amigos del País, 1949, vol. II, pp. 49-110; y «Curiosidad bibliográfica. Más impresos regionales de siglos atrás no registrados en las bibliografías clásicas de nuestro país», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, VI, 1950, pp. 69-88.

<sup>128</sup> Ángel ALLENDE SALAZAR, *Biblioteca del Bascófilo. Ensayo de un Catálogo general sistemático y crítico de las obras referentes a las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra*. Madrid, Biblioteca Nacional, Imp. de M. Tello, 1887, 488 pp.

<sup>129</sup> *Catálogo de la Exposición de libros vascos antiguos y raros*. Bilbao, Imprenta Provincial de Vizcaya, 1970, 53 pp.

<sup>130</sup> Además se deben tener en cuenta los repertorios de obras escritas en vascuence: Manuel DE LARRAMENDI, «De los libros en bascuence», en su *Diccionario trilingüe del castellano, bascuence y latín*. San Sebastián, B. Riesgo, 1745, vol. I, pp. XXXIV-XXXVIII; *Noticia de la obras vascongadas que han salido a la luz después de las que cita el P. Larramendi*. San Sebastián. Imp. de I. R. Baroja. [S.a.], II + 10 pp.; Julien VINSON, *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque*. París, J. Maisonneuve, de., 1891, XLVIII + 441 pp.; y del mismo, *Additions et corrections. Citations et références. Journeaux et revues*. París, J. Maisonneuve, de., 1898, XXII + 512 pp.

población española dispone hoy de una relación completa y solvente de su producción tipográfica, pudiéndose señalar grandes deficiencias en Barcelona, Salamanca, Madrid, Granada, etc., lo que no quiere decir que no haya estudios meritorios relativos a cortos periodos de tiempo; tal es por ejemplo la excelente obra de Lorenzo Ruiz Fidalgo *La Imprenta en Salamanca (1501-1600)*, publicada en 1994; y para que pueda percibirse con claridad el panorama general que abarca este tipo de producción tipográfica, haremos una relación alfabética de los distintos lugares donde la labor de sus imprentas fue recogida en diversos repertorios.

### *Alcalá de Henares*

El *Ensayo de una Tipografía Complutense*<sup>131</sup> de Juan Catalina García es uno de los repertorios clásicos de la tipografía local; y lleva al frente una introducción en la que el autor traza una breve historia de la imprenta complutense, señalando las dos épocas de su desarrollo: la esplendorosa de los siglos XVI y XVII, cuando la publicación de libros corría paralela a la vida universitaria; y la decadente, a lo largo del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX. La obra da noticia de casi 2.200 impresos, pertenecientes todos ellos a las principales bibliotecas de Madrid y a las de varios conventos alcalaínos; y el haber manejado solamente este tipo de fondos, hizo que fuese posible la aparición del repertorio de Benigno Fernández, «*Impresos de Alcalá en la Biblioteca de El Escorial*»<sup>132</sup>, en el que, siguiendo el mismo orden y criterio de la descripción, va a citar 481 obras impresas en el período comprendido entre 1502 y 1815. A estas dos importantes obras debemos unir el magnífico repertorio de Julián Martín Abad, *La Imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*<sup>133</sup>, que, publicado en tres volúmenes, agota el tema de que trata y puede ser considerado como modelo de la moderna tipobibliografía española, tanto por su enjundiosa «*Introducción*» como por el exquisito rigor con el que trata los 1.173 impresos que describe.

### *Alicante*

Tres son los principales estudios que recogen la producción de las prensas alicantinas: el primero es *La Imprenta en Alicante en el siglo XVIII*<sup>134</sup> de Francisco Figueras, quien, después de hacer un sucinto panorama de los talleres gráficos alicantinos, reseña 33 impresos. El segundo es el de Isidro Albert Berenguer, que, titulado también *La Imprenta en Alicante en el siglo XVIII*<sup>135</sup>, recoge 47 cédulas or-

<sup>131</sup> Madrid, Imp. Tello, 1889, XII + 673 pp.

<sup>132</sup> Benigno FERNÁNDEZ, «Impresos de Alcalá en la Biblioteca de El Escorial», *La Ciudad de Dios*, XCIV, 1913, pp. 268-78; XCV, pp. 17-24, 200-208, 259-272; XCVI, 1914, pp. 357-364.

<sup>133</sup> Julián MARTÍN ABAD, *La Imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600). Introducción a la «Tipografía Española»*. José Simón Díaz. Madrid, Editorial Arco/Libros, S. A., 1991, 3 vols. Véase también del mismo autor «Raros impresos complutenses del siglo XVI en bibliotecas portuguesas», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XXV, 1988, pp. 507-533.

<sup>134</sup> Francisco FIGUERAS PACHECO, *La Imprenta en Alicante en el siglo XVIII*. Alicante, Imprenta Layetana, 1957, 58 pp.

<sup>135</sup> Isidro Albert BERENGUER, *La Imprenta en Alicante en el siglo XVIII*. Alicante, Tall. Tip. de Sucesor de Such, Serra y Compañía, 1957, 21 pp.

denadas cronológicamente; y el tercero es la obra del mismo Albert Berenguer *La Imprenta en la Provincia de Alicante (1602-1925)*<sup>136</sup>, en la que se recopilan cerca de 5.000 fichas. Este último es un importante repertorio que está dividido en tres partes: la primera estudia la imprenta en Orihuela (1602-1925); la segunda la de la ciudad de Alicante (1689-1925), y la tercera las de Alcoy, Aspe, Denia, Elche, Elda, Novelda, Villena y otras localidades de la provincia; siendo la más interesante la dedicada a los talleres orcelitanos que nacieron en el siglo XVII, adelantándose en 87 años a los del resto de la provincia, y que alcanzaron gran importancia a la sombra del Obispado y de la Universidad regida por los Padres Predicadores.

Para cerrar este apartado de la imprenta alicantina tenemos que hacer referencia obligada a una obra inacabada de Manuel Rico García, *Bosquejo histórico de la Imprenta en Alicante en el siglo XIX*<sup>137</sup>, que fue editada en 1961 por Vicente Martínez Morella. Los materiales que dejó manuscritos, a finales del siglo pasado, el erudito Rico García contenían 1627 papeletas, correspondientes a los años comprendidos entre 1809 y 1900, y el editor-recopilador las despojó de los comentarios bibliográficos que las acompañaban, dejándolas reducidas a unas escuetas noticias bibliográficas, en las cuales los títulos pueden estar, a veces, incompletos.

### Burgos

Domingo Hergueta y Martín es el único autor importante que, a través de sus tres estudios, ha intentado plasmar la actividad de las imprentas burgalesas. En el primero<sup>138</sup> de ellos, publicado en 1930, hace constar que tanto el «*Breviario de Burgos*» como la «*Vida, Martirio y translación de San Vitores*» y el «*Sacramental*» de Sánchez de Bercial pueden entrar en competencia con otros incunables valencianos y aragoneses que hoy se tienen por más antiguos. En el segundo<sup>139</sup>, publicado en 1933, comienza describiendo dos incunables, el primero «*Coplas fechas sobre el casamiento de la hija del Rey despaña con el hijo del emperador duque de Borgoña, conde de Flandes, archiduque de Autrixa*», fechado con toda seguridad en 1496, año en que doña Juana se casó con Felipe el Hermoso; y el segundo «*Homiliae diversorum doctorum in evangelia dominicalia*», apareció en 1499; y termina con notas referentes a otros tres incunables, que si bien habían aparecido antes en Venecia y Roma, abren nuevos campos para fijar la fecha aproximada de la introducción de la imprenta en Burgos. El tercero, por último, es la obra titulada *La Imprenta en Burgos y su provincia, 1475-1920*, cuyo manuscrito original fue adquirido por la Biblioteca Nacional de Madrid en 1928, sin que haya sido publicado hasta la fe-

<sup>136</sup> Isidro Albert BERENGUER, *La Imprenta en la provincia de Alicante (1602-1925)*. Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, Gráficas Vidal, 1971, 563 pp.

<sup>137</sup> Manuel RICO GARCÍA, *Bosquejo histórico de la Imprenta en Alicante en el siglo XIX. Edición recuperada por Vicente Martínez Morella*. Alicante, Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, 1961, 319 pp.; véase también Francisco FIGUERAS PACHECO, *Imprentas levantinas. Impresiones de la provincia de Alicante*. Alicante, Imprenta Lucentum, 1931, 31 pp.; y Manuel RICO GARCÍA y Adalmiro MONTERO PÉREZ, *Ensayo Biográfico Bibliográfico de Escritores de Alicante y su Provincia*. Alicante, Establecimiento Tipográfico de Antonio Reus, 1888, 2 vols.

<sup>138</sup> Domingo HERGUETA Y MARTÍN, «Los incunables burgaleses», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, IX, núm. 33, 1930, pp. 105-113.

<sup>139</sup> Domingo HERGUETA Y MARTÍN, «Nuevos datos sobre los incunables burgaleses», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, XI, núm. 42, 1933, pp. 406-409 y 437-441.

cha. Se cree actualmente que ya no quedan más que dos copias, una en la Diputación Provincial de Burgos y otra en poder de sus herederos <sup>140</sup>.

### Córdoba

«*La Imprenta en Córdoba*» <sup>141</sup> de José María Valdenebro y Cisneros es la única obra que trata de la producción de los talleres gráficos cordobeses. El repertorio comienza con una noticia de los impresores y libreros de Córdoba para seguir con una relación de 2.339 impresos correspondientes a los siglos XVI al XIX, ambos inclusive, y terminar con un índice de nombres y de títulos de obras anónimas. El autor ha procurado, siempre que ha sido posible, describir los libros por sí mismo y con ellos a la vista, copiando íntegros algunos documentos que por su extremada rareza y curiosidad del texto creía que debía salvar de una destrucción más o menos próxima. El autor cita también la procedencia de las noticias de aquellos libros de los que ha hallado descripción, más o menos extensa, en bibliografías y catálogos de bibliotecas, y que no pudo encontrar por ser muy raros; y señala igualmente que gran número de impresos cordobeses de los siglos XVIII y XIX no tienen fecha de impresión y, al no poder deducir la de algunos, los ha colocado después del año del siglo en que terminó de imprimir el tipógrafo que los hizo <sup>142</sup>.

### Cuenca

Fermín Caballero y Antonio Rodríguez Moñino son los autores que se han ocupado de los impresos conquenses. El primero publicó en 1869 «*La Imprenta en Cuenca*» <sup>143</sup>, obra en la que recoge 84 impresos; 24 pertenecientes al siglo XVI y 60 al XVII; dando en cada una de estas fichas el título, autor, lugar, impresor, fecha, tamaño, paginación, calidad de la impresión, y brevísimas notas biográficas sobre el autor. Este repertorio, que solamente puede considerarse como la base sobre la que se podría levantar la definitiva historia de la imprenta en Cuenca, fue adiciona-

<sup>140</sup> Véase también Ismael GARCÍA RÁMILA, «Del Burgos de antaño. Algunas nuevas noticias sobre la Imprenta en Burgos», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos*, 1950, núm. 110, pp. 25-38; el repertorio temático del mismo autor: *Bibliografía burgalesa*. Burgos, Imprenta de Aldecoa, 1961, 384 pp.; y los estudios biobibliográficos de Manuel MARTÍNEZ AÑIBARRO Y RIVES, *Intento de un Diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos*. Madrid, M. Tello, 1889, 570 pp.; y Licinio RUIZ y Julián GARCÍA SAINZ DE BARANDA, *Escritores Burgaleses. Continuación al «Intento de un Diccionario bio-bibliográfico de autores de la provincia de Burgos», de Martínez Añibarro y Rives*. Alcalá de Henares, Imprenta de la Escuela de Reforma, 1930, 641 pp. + XXXI pp. + 3 hs. + 12 pp.

<sup>141</sup> José María VALDENEBRO Y CISNEROS, *La Imprenta en Córdoba. Ensayo Bibliográfico*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1900, XXXI + 721 pp.

<sup>142</sup> Véase también Mariano A. PELLIZA y T. MARTÍNEZ BENIGNO, *Córdoba histórico, 1573-1890. Apuntes biográficos y bibliográficos para servir de complemento a la Historia de la provincia de Córdoba compilados, ordenados cronológicamente y anotados por...* [S.I.], [S.i.], [S.a.], 315 pp., y Benito BLASCO DE VILLALÓN, *Índice alfabético de la librería del convento, y colegio de San Pablo del Orden de Predicadores en la ciudad de Córdoba*. Córdoba, Convento de San Agustín, 1705, 9 hs. + 155 pp.

<sup>143</sup> Fermín CABALLERO, *La Imprenta en Cuenca. Datos para la historia del arte tipográfico en España*. Cuenca, Imprenta de El Eco, 1869, 165 pp.

do en dos eruditos artículos por Rodríguez Moñino: en el primero <sup>144</sup> da una relación de dieciocho nuevos impresos, y en el segundo <sup>145</sup> añade otros veintisiete. Por último, en la obra de Gloria Martínez titulada *La Imprenta y el papel en Cuenca durante el siglo XVI* <sup>146</sup> se dan noticias de varios impresores entre los que destaca Guillermo Remón o Reymón, cuya viuda al casarse con el librero Pedro López de Villaseca lleva al matrimonio una dote entre la que destacan setenta y un libros, cuyos títulos, claramente renacentistas, se hacen constar en este opúsculo.

### León

«*La Imprenta en León*» <sup>147</sup> de Clemente Bravo, publicada en 1902, es una obra irregular y de desigual mérito. Pretende ser un catálogo de las obras impresas en León desde el establecimiento de la primera imprenta, cuya fecha remonta el autor al año 1523, hasta 1900; y en ella observamos que frente al gran número de papeletas referentes al siglo XIX —alrededor del millar— se registran tan sólo unas cuarenta de los siglos XVI, XVII y XVIII. Una parte de los impresos que cita procede de la consulta directa en bibliotecas y archivos de la provincia, y otra la componen las obras tomadas de los repertorios de Nicolás Antonio, Gallardo, Escudero, etc... Este estudio incluye una lista cronológica de impresos leoneses y otra de los periódicos de la provincia desde 1813, y termina con unas adiciones interesantes entre las que destacan «La Imprenta en Astorga», «La Imprenta en Sahagún», «El Teatro en León» y «Los Sinodales de 1526».

De esta obra merece la pena destacar los numerosos libros y folletos que recoge del siglo XIX, especialmente los de proclamas políticas, relaciones de recibimientos reales y poesías circunstanciales de contenido histórico o político; y asimismo son importantes las noticias sobre la existencia de un teatro litúrgico secular aún en los siglos XVIII y XIX, varios de cuyos textos reproduce fragmentariamente.

La obra pionera de Clemente Bravo se puede adicionar con el catálogo temático *Libros sobre León* <sup>148</sup>, que fue publicado en 1967 por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas para conmemorar la inauguración de la Casa de la Cultura, y en el que se describen perfectamente 725 impresos de tema leonés <sup>149</sup>.

<sup>144</sup> Antonio RODRÍGUEZ MOÑINO, «Impresos conquenses de antaño (Alfaro, Tapia, Selma, Viader, etc.)», *Bibliografía Hispánica*, II, 1943, núm. 6, pp. 20-23.

<sup>145</sup> Antonio RODRÍGUEZ MOÑINO, «La Imprenta en Cuenca. Nuevas noticias: de 1560 a 1648», en *Curiosidades bibliográficas. Rebusca de libros viejos y papeles trasapelados*. Madrid, Langa y Compañía, 1946, pp. 147-174.

<sup>146</sup> Cuenca, Imp. Falange, 1965, 26 pp.; véase también Clementino SANZ Y DÍAZ, «Contribución a la bibliografía conquense», *Boletín Oficial del Obispado de Cuenca*, 1960, pp. 49-51, 113-116, 141-142, 228-231, 267-70, 303-306, 344-347, 390-393, 446-450, 490-493, y 525-528; y del mismo autor, «Intermedio bibliográfico», *Boletín Oficial del Obispado de Cuenca*, 1961, pp. 515-519, 554-558; 1962, pp. 41-44, 96-98, 134-136, 181-183 y 224-225.

<sup>147</sup> Clemente BRAVO, *La Imprenta en León (Apuntes para una monografía)*. León, Imp. de M. A. Miñón, 1902, XX + 640 pp.

<sup>148</sup> *Libros sobre León*. Jávea, Gráficas Soler, S. A., 1967; sin paginar. Véase también José María FERNÁNDEZ CATÓN, «Notas para el estudio de la imprenta en León en el siglo XVI. Cuatro desconocidas obras poéticas halladas en la Biblioteca Estense de Módena», *Archivos Leoneses*, núms. 85-86, 1989, pp. 323-417.

<sup>149</sup> Deben verse también las siguientes obras: Rodolfo BEER y J. Eloy DÍAZ JIMÉNEZ, *Noticias bibliográficas y Catálogo de los códices de la Santa Iglesia Catedral de León*. León, M. Goorzo, 1888, XXXIV + 44 pp.; Zacarías GARCÍA VILLADA, *Catálogo de los Códices y Documentos de la Catedral*

### Lérida

La obra de Manuel Jiménez Catalán, *Apuntes para una bibliografía ilerdense de los siglos XV al XVIII*<sup>150</sup>, puede ser considerada como la base sobre la que construir la definitiva tipobibliografía de la provincia de Lérida. Los 161 impresos que cita se vieron pronto aumentados por los ocho incunables que añade Gabriel M. del Río y Rico en su obra «*La Imprenta en el siglo XV*»<sup>151</sup>; a los que siguieron los 104 impresos que J. A. Tarragó Pleyán<sup>152</sup> publicó en *Ilerda* en 1943; los 102 que Juan Givanell<sup>153</sup> describió también en la misma revista en 1944; y los 49 salidos de los talleres de Cristóbal Escuder, según hace constar José María Álvarez Pallas en su disertación *Nuevas aportaciones a la Bibliografía Ilerdense del siglo XVIII*<sup>154</sup>, publicada en 1949.

Para la confección de una tipobibliografía ilerdense definitiva se deberán tener en cuenta también las excelentes «*Exposiciones del Libro Leridano*»<sup>155</sup>, que comenzaron en 1941, bajo el patrocinio del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional y de la Excma. Diputación Provincial de Lérida, y se van a realizar anualmente, con la participación de personalidades tan importantes como J. A. Tarragó Pleyán, José Sol Ballespí y Ramón Areny Batlle.

---

*de León*. Madrid, Imp. Clásica Española, 1919, 255 pp.; Julio PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo de los códices y documentos de la Real Colegiata de San Isidoro de León*. Imp. Católica, 1923, XXXII + 183 pp.; Raimundo RODRÍGUEZ, *Catálogo de documentos del monasterio de Santa María de Otero de las Dueñas (Archivo Episcopal de León)*. León, C.S.I.C., Centro de Estudios e Investigación de San Isidoro, 1948, 201 pp.; Raimundo RODRÍGUEZ, *Catálogo de documentos de la Inmaculada Concepción de León (Archivo Episcopal de León)*. León, C.S.I.C., 1951, 35 pp.; Julio PÉREZ LLAMAZARES, *Catálogo de los incunables y libros antiguos, raros y curiosos de la Real Colegiata de San Isidoro de León*. Madrid, Imp. Blass, 1943, XXVIII + 139 pp.; y Ramón ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, *Catálogos de la Biblioteca Provincial de León. Segunda edición corregida y aumentada*. León, Imp. Provincial, 1897, 2 vols.

<sup>150</sup> Manuel JIMÉNEZ CATALÁN, «Apuntes para una bibliografía ilerdense de los siglos XV al XVIII», *Revista de Bibliografía Catalana*, X, 1907, pp. 5-304.

<sup>151</sup> Gabriel M. DEL RÍO Y RICO, «La Imprenta en el siglo XV. Ocho ediciones conocidas de la imprenta de Botel, en Lérida», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XLI, 1920, pp. 253-262.

<sup>152</sup> J. A. TARRAGÓ PLEYÁN, «Aportación a la bibliografía ilerdense de los siglos XVI al XVIII y notas sobre los estudios bibliográficos en Lérida», *Ilerda*, I, 1943, pp. 287-390.

<sup>153</sup> Juan GIVANELL Y MAS, «Contribución a la bibliografía ilerdense», *Ilerda*, I, 1944, pp. 119-148.

<sup>154</sup> Lérida, Instituto de Estudios Ilerdenses, Estudios Gráficos Artes, 1949, 31 pp.

<sup>155</sup> *Catálogo de la Exposición del libro leridano. Prólogo de J. A. Tarragó y Pleyán*. Lérida, Imp. Provincial, 1941, 59 pp.; J. A. TARRAGÓ PLEYÁN, *II Exposición del Libro Leridano. Catálogo dedicado a la Bibliografía Ilerdense del siglo XIX con unas notas históricas*. Lérida, Imprenta-Escuela Provincial, 1942, 89 pp.; José SOL BALLESPÍ y José A. TARRAGÓ PLEYÁN, *III Exposición del Libro Leridano. Catálogo de la Exposición de Historiografía de Lérida*. Lérida, Imprenta-Escuela Provincial, 1943, 40 pp.; J. A. TARRAGÓ PLEYÁN, *IV Exposición del libro leridano. Aportación a la bibliografía ilerdense de los siglos XVI al XVIII. Avance de catálogo*. Lérida, Imp. Escuela Provincial, 1944, 38 pp.; José SOL BALLESPÍ, *V Exposición del libro leridano. Bibliografía de la imprenta de Buenaventura Corominas de Lérida (1815-1841)*. Lérida, Imp. Escuela Provincial, 1945, 28 pp.; Ramón ARENY BATLLE y José A. TARRAGÓ PLEYÁN, *VI Exposición del Libro Leridano. Avance del Catálogo. Bibliografía de la Imprenta de José Sol Bertrán de Lérida (1841-1865)*. Lérida, Imprenta Escuela Provincial, 1946, 26 pp.; Ramón ARENY BATLLE, José SOL BALLESPÍ y José A. TARRAGÓ PLEYÁN, *VII Exposición del Libro Leridano. Avance del Catálogo. Bibliografía de la Imprenta Pontificia y Real Academia Bibliográfico-Mariana en el siglo XIX (1877-1900)*. Lérida, Imprenta-Escuela Provincial, 1947, 64 pp.; Ramón ARENY BATLLE y José A. TARRAGÓ PLEYÁN, *VIII Exposición del Libro Leridano. Avance del Catálogo. Bibliografía de la Imprenta de José Sol e Hijo, de Lérida (1866-1874)*. Lérida, Imprenta-Escuela Provincial, 1948, 20 pp., etc...

*Madrid*

Dos personajes se han ocupado de la producción general de las imprentas madrileñas: Cristóbal Pérez Pastor y Antonio Sierra Corella. El primero es el autor de la «*Bibliografía Madrileña*»<sup>156</sup>, compuesta por tres volúmenes publicados en los años 1891, 1906 y 1907. Se trata de una de las obras maestras de la tipobibliografía local; y en la *Introducción* se nos indican las causas determinantes del establecimiento y rápido desarrollo de la imprenta en Madrid, y se nos exponen algunas noticias biográficas de los impresores y libreros que dieron impulso al movimiento tipográfico de la Corte en la segunda mitad del siglo XVI.

En el texto se registran magistralmente las obras impresas en Madrid desde 1566 hasta 1625, y, con objeto de conocer el sucesivo desarrollo de las imprentas madrileñas, se ordenan los 2.267 impresos cronológicamente, siguiendo dentro del mismo año el orden alfabético de autores.

Pérez Pastor procuró examinar todos los libros *de visu*, de modo que a la descripción de cada uno suelen seguir algunas notas o extractos sacados de los mismos impresos, y que contienen noticias: 1.<sup>a</sup> Para la historia de Madrid; 2.<sup>a</sup> Bibliográficas; 3.<sup>a</sup> Biográficas; 4.<sup>a</sup> De costumbres; 5.<sup>a</sup> Arqueológicas; y en general todas las referentes a cualquiera de las asignaturas que se estudiaban en la Escuela Superior de Diplomática de la que era profesor el propio autor.

En resumen, en cada una de las fichas se hace constar el autor, título, lugar, impresor, fecha, tamaño, paginación, datos de la portada, dedicatoria, descripción de cada uno de los apartados de la obra, notas críticas de su contenido, y localización de ejemplares. Esta forma de describir los impresos fue tenida en cuenta por los sucesivos autores que se ocuparon de la producción de las imprentas españolas.

A la obra de Pérez Pastor siguieron varios artículos publicados por Antonio Sierra Corella en la revista *Bibliografía Hispánica*. En el primero de ellos, correspondiente al año 1942<sup>157</sup>, da noticia escueta de 77 impresos publicados en Madrid en 1642; y en los restantes, que corresponden a los años 1944<sup>158</sup> a 1947, reseña otros publicados en los años de 1626 a 1631, lo que constituye la principal continuación realizada a la tipobibliografía de Pérez Pastor.

Los estudios sobre la producción particular de una imprenta o impresor están representados por Clementino Sanz<sup>159</sup>, Antonio Rodríguez Moñino<sup>160</sup> y Justa Mo-

<sup>156</sup> Cristóbal PÉREZ PASTOR, *Bibliografía Madrileña o descripción de las obras impresas en Madrid (siglo XVI) por el presbítero Don ——— Obra premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1888, e impresa a expensas del Estado*. Madrid, Tipografía de Los Huérfanos, 1891-1907, 3 vols. Véase Yolanda CLEMENTE SAN ROMÁN, «Ensayo de revisión parcial de la "Bibliografía Madrileña" de Pérez Pastor», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XII, 1985, pp. 579-606.

<sup>157</sup> Antonio SIERRA CORELLA, «Libros y papeles impresos en Madrid en 1642», *Bibliografía Hispánica*, I, 1942, núm. 5, pp. 24-37.

<sup>158</sup> Antonio SIERRA CORELLA, «Anales bibliográficos de Madrid, Continuación de la obra de Pérez Pastor», *Bibliografía Hispánica*, III, 1944, pp. 503-516, 578-595, 677-689; IV, 1945, pp. 26-44, 79-99, 183-188, 254-257, 425-434, 498-503, 598-609; V, 1946, pp. 54-58, 115-124, 178-228, 235-240, 315-318, 404-411, 484-498, 561-566, 657-662, 723, 800-807; VII, 1947, pp. 57-66, 150-158, 675-689, 728-736 y 788-795.

<sup>159</sup> Clementino SANZ DÍAZ, «La imprenta de las Escuelas Pías (1858-1865)», *El Libro Español*, II, 1959, núm. 23, pp. 693-702.

<sup>160</sup> Antonio RODRÍGUEZ MOÑINO, *La imprenta de Don Antonio de Sancha (1771-1790). Primer intento de una guía bibliográfica para uso de los coleccionistas y libreros*. Madrid, Editorial Castalia, 1971, 463 pp.

reno Garbayo <sup>161</sup>. El primero da noticia de las 125 obras salidas de las prensas de las Escuelas Pías de San Fernando, en los años comprendidos entre 1858 y 1865. El segundo recoge la producción de la imprenta de Antonio Sancha entre los años 1771 y 1790, y describe 586 impresos de forma modélica; y la tercera cita 151 del tipógrafo Francisco Martínez, quien desarrolló su labor en Madrid desde el año 1627 hasta 1645.

### *Málaga*

La tipobibliografía malagueña está representada únicamente por «*La Imprenta en Málaga*» <sup>162</sup> de Andrés Lordén, quien dice que para la formación de su trabajo ha revisado numerosas obras de bibliografía antiguas y modernas, así como índices y ficheros de bibliotecas públicas y privadas. En el desarrollo del estudio ha seguido el orden cronológico de los impresores, y debajo de cada uno ha colocado las obras por su año de impresión, poniendo las que carecen de fecha al final; y cuando en la portada no se consigna el nombre del impresor, pero sí el de la imprenta, ésta le sirve para encabezar el apartado correspondiente.

Incluye una sección de obras cuyos datos de impresión desconoce totalmente, aunque sabe que fueron publicados en Málaga; y añade, por último, unos apéndices con noticias referentes a impresos aparecidos en otras localidades de la provincia. Es realmente preocupante que la obra de Narciso Díaz Escobar, *Bibliografía malagueña de 1599 a 1819*, compuesta de 268 hojas, se encontrase inédita todavía en 1971, cuando estaba depositada en la biblioteca particular de D. Joaquín de Entrambasaguas, que recientemente pasó a la Biblioteca de la Facultad de Filología de Castilla-La Mancha <sup>163</sup>.

### *Medina del Campo (Valladolid)*

La obra de Cristóbal Pérez Pastor, *La Imprenta en Medina del Campo* <sup>164</sup> es la única que recoge la producción de los talleres tipográficos de esta ciudad. El repertorio refleja perfectamente las dos etapas diferentes que atravesó la imprenta: la primera y más brillante, de 1511 a 1608; y la segunda desde 1880 a 1895; y por ello la obra está dividida en tres partes, correspondientes a los siglos XVI, XVII y XIX, de los que muestra un total de 344 impresos.

<sup>161</sup> Justa MORENO GARBAYO, «El impresor madrileño del siglo XVII Francisco Martínez», en *Primeras Jornadas de Bibliografía*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977, pp. 451-464.

<sup>162</sup> Andrés LLORDÉN, *La Imprenta en Málaga. Ensayo para una Tipobibliografía malagueña*. Málaga, Caja de Ahorros Provincial de Málaga y C.S.I.C., 1973, 2 vols.

<sup>163</sup> Véase también de Narciso DÍAZ ESCOBAR, *Galería Literaria Malagueña. Apuntes para un Índice biográfico bibliográfico relativos a los escritores hijos de esta provincia, residentes en ella o que han escrito respecto a la misma*. Málaga, Tipografía de Poch y Creixell, 1898, 648 pp.; este autor tiene también inédita la obra *Bibliografía de la prensa malagueña. Apuntes para la historia del periodismo en la provincia de Málaga*, compuesta de dos volúmenes mecanografiados.

<sup>164</sup> Cristóbal PÉREZ PASTOR, *La Imprenta en Medina del Campo*. Madrid, Biblioteca Nacional, Sucursal de Rivadeneyra, 1895, X + 526 pp.; véase también Esteban GARCÍA CHICO, «Documentos referentes a la imprenta en Medina del Campo», *Castilla*, II, 1941-1943, pp. 233-299.

### Murcia

La primera obra que trata sobre los impresos murcianos es la titulada «*Biblioteca del Murciano*»<sup>165</sup> de José Pío Tejera, que, siendo principalmente un repertorio biobibliográfico, dedica su «Sección tercera» a presentar un catálogo de libros impresos en Murcia desde la aparición en ella de la imprenta hasta finales de 1895. Se enumeran 1.268 obras, ordenadas alfabéticamente por apellidos de autores, y todas ellas proceden de la Biblioteca Nacional de Madrid, de la de San Isidro, o de la particular del Conde de Roche. En las páginas 603 a 722 del segundo volumen de esta obra se inserta el interesante estudio de Justo García Soriano *Anales de la imprenta en Murcia y noticia de sus impresores*.

En 1972 apareció en *Cuadernos Bibliográficos* un interesante artículo de Antonio Odriozola<sup>166</sup>, en el que se relega a un segundo lugar el *Oracional* de Alonso de Cartagena, al haber sido descubierto en dos catálogos italianos el *Breviarium Carthaginense*, impreso por Alfonso Bartolomé Fernández en Murcia el 12 de enero de 1484 (cuatro años antes que el *Oracional*), y que se conserva en la biblioteca del Seminario Vescobile de la ciudad de Casale Monferrato, a sesenta kilómetros de Turín.

### Orihuela (Alicante)

«*La Imprenta en Orihuela*»<sup>167</sup> de Justo García Soriano y Justo García Morales es la única obra que trata de recoger la producción tipográfica de esta ciudad. El repertorio lleva al frente una introducción de la imprenta en Orihuela, en la que se estudia su desarrollo y evolución; su establecimiento en el palacio arzobispal en 1602; su notable florecimiento a la sombra de la Universidad durante el siglo XVII, y su progresivo debilitamiento a lo largo del XIX. A continuación se hace una enumeración cronológica de los impresores que trabajaron en Orihuela desde D. de la Torre (1602) hasta Pedro Berruezo (1863); y se termina con un catálogo de obras compuesto de 128 fichas, de las cuales la mitad pertenecen al siglo XVI y son en su mayor parte literatura espiritual y poesía.

### Salamanca

El primer intento de realizar una tipobibliografía salmantina está representado por «*La imprenta en Salamanca*»<sup>168</sup> de Luisa Cuesta Gutiérrez. La obra fue pre-

<sup>165</sup> José PÍO TEJERA, *Biblioteca del Murciano o Ensayo de un Diccionario biográfico y bibliográfico de la Literatura en Murcia*. Madrid, Tipografías de la Revista de Archivos y García Enciso, 1922-1941, 2 vols.

<sup>166</sup> Antonio ODRIOZOLA, «El primer libro impreso en Murcia (1484) y otras ediciones litúrgicas para la diócesis cartaginense», *Cuadernos Bibliográficos*, XXVIII, 1972, pp. 25-40.

<sup>167</sup> Justo GARCÍA SORIANO y Justo GARCÍA MORALES, *La Imprenta en Orihuela. Ensayo de un catálogo de tipógrafos y de obras impresas desde la introducción de la imprenta en la misma el año 1602 hasta el de 1825*. Madrid, J. García Morales, y Toledo, Imp. G. Menor, 1950, 42 pp.

<sup>168</sup> Luisa CUESTA GUTIÉRREZ, *La imprenta en Salamanca. Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*. Salamanca, Diputación Provincial, 1960, 73 pp.

miada en 1945 por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, a pesar de las acertadas críticas que Fulgencio Riesco (Director de la Biblioteca Universitaria de Salamanca y miembro del tribunal) hizo al repertorio, diciendo, entre otras cosas: que no se había hecho una investigación exhaustiva en las bibliotecas de la ciudad, pues la autora no había recorrido ni el fichero de la propia Biblioteca Universitaria; que se habían notado en la transcripción del latín faltas graves; que no se habían numerado las entradas de las ediciones, con lo cual su manejo y consulta eran casi imposibles; y que se echaban de menos varios índices finales. Pero también añadía que los materiales reunidos eran muchos y que merecían recogerse; y que se debería invitar a la autora a que los fuese completando. La autora parece que no completó nada y la obra comenzó a imprimirse en 1960, quince años después del fallo del jurado, pero quedó interrumpida en los impresos del año 1541, fecha hasta la que había recogido 221 ediciones<sup>169</sup>.

La siguiente obra que recoge un amplio número de impresos salmantinos es el «*Catálogo descriptivo*»<sup>170</sup> del insigne hispanista Robert Duclas, que además de presentarnos un trabajo de gran perfección formal, nos pone de manifiesto la tradición cultural de Guadalajara (México), y la rápida difusión que el libro peninsular español tenía en los dominios hispánicos de América.

Pero no será hasta 1990, año en que aparece el artículo de Lorenzo Ruiz Fidalgo «*Libros e impresores en Salamanca 1501-1550*»<sup>171</sup>, cuando empiecen a sentarse las bases definitivas de lo que constituirá el inicio de la moderna tipobibliografía salmantina; pues este autor publicará en 1994 *La Imprenta en Salamanca (1501-1600)*<sup>172</sup>, obra que, dividida en tres volúmenes, nos presenta 1.510 fichas descritas impecablemente; y si bien es cierto que en materia bibliográfica ningún trabajo puede agotar el tema de que trate, en este caso podemos decir que se roza la perfección, tanto en la extensa y erudita Introducción como en el número de los impresos que describe.

En el campo de la historia de la imprenta e impresores tenemos que citar en primer lugar el «*Catálogo de los impresores de imprentas que han existido en Salamanca*»<sup>173</sup>, en el cual se da noticia de cuarenta y cinco impresores que ejercieron sus funciones desde 1496 hasta 1598. Es también muy interesante en este aspecto la «*Memoria de la Universidad de Salamanca*»<sup>174</sup> de Alejandro Vidal y Díaz, que muestra libros impresos en los talleres salmantinos; y para las relaciones contractuales debe tenerse en cuenta el estudio de Ricardo Espinosa Maeso<sup>175</sup>. En 1941 aparece el primer estudio de Luisa Cuesta<sup>176</sup> sobre impresores y libreros, el cual

<sup>169</sup> Cf. Lorenzo RUIZ FIDALGO, *La Imprenta en Salamanca (1501-1600)*. Madrid, Editorial Arco/Libros, S. L., 1994, vol. I, pp. 10-12.

<sup>170</sup> Robert DUCLAS, *Catálogo descriptivo de los libros impresos en la ciudad de Salamanca en el siglo XVI existentes en la Biblioteca Pública de Guadalajara*. México, Talleres de Gráfica Cervantina, Sociedad Anónima, 1961, 247 pp. + 35 hs.; Véase también Julián MARTÍN ABAD, *Contribución a la bibliografía salmantina del siglo XVIII: la Oratoria Sagrada*. Salamanca, Universidad, 1982, 211 pp.

<sup>171</sup> En *Museo de Pontevedra*, XLIV, 1990, pp. 179-204.

<sup>172</sup> *Op. cit.*, 1994, 3 vols.

<sup>173</sup> «Catálogo de los impresores e imprentas que han existido en Salamanca desde últimos del siglo XV, justificadas con algunas de las obras que enriquecen la biblioteca de su Universidad», *Boletín Bibliográfico Español*, IV, 1863, pp. 158-160 y 169-171.

<sup>174</sup> Alejandro VIDAL Y DÍAZ, *Memoria histórica de la Universidad de Salamanca*. Salamanca, Imp. de Oliva y Hermano, 1869.

<sup>175</sup> Ricardo ESPINOSA MAESO, «Contratos de impresiones de libros», *Boletín de la Real Academia Española*, XIII, 1926, pp. 291-310.

<sup>176</sup> Luisa CUESTA GUTIÉRREZ, «Impresores y Libreros en la Salamanca imperial del siglo XVI», *Gutenberg-Jarhbuch*, 1941, pp. 126-154.

más tarde recogerá íntegramente en su inacabada obra de 1960; y en 1942 y 1944 verán la luz dos estudios de Narciso Alonso Cortés<sup>177</sup> sobre los impresores Portonariis, Juan de Junta, Alejandro de Canova y Lorenzo de Liondedei.

### Segovia

La obra de Tomás Baeza y González, «*Reseña histórica de la imprenta en Segovia*»<sup>178</sup>, es la única que muestra un amplio panorama de la tipografía segoviana. Comienza haciendo un estudio de las distintas imprentas de la ciudad desde el año 1548 hasta finales del siglo XIX; y sigue con un catálogo cronológico de las obras impresas: cuatro pertenecen al siglo XVI; trece al XVII; ochenta y ocho al XVIII; y novecientas ochenta al XIX. El repertorio fue elaborado principalmente a partir de la consulta directa de materiales propiedad del autor, a los que añade otros procedentes de las «*Bibliotecas*» de Nicolás Antonio y del «*Diccionario*»<sup>179</sup> de Muñoz Romero.

En la «*Historia de la insigne ciudad de Segovia*»<sup>180</sup> de Diego Colmenares, impresa por Diego Díaz en 1637, podemos leer en la página 405: «Concluyóse el sínodo en 10 del mismo mes de junio, y luego se imprimió. Siendo sin duda una de las primeras cosas que se imprimieron en España». Los estudios en torno al *Sinodal de Aguilafuente* son muy numerosos. Francisco Vindel<sup>181</sup> declaró, en 1959, totalmente válida la fecha de 1472 para la impresión del *Sinodal*. Carlos Romero de Lecea<sup>182</sup>, en 1965, afirma que este impreso habría salido de las prensas de Juan Parix a finales de 1472. En el mes de noviembre de 1972 Antonio Odriozola<sup>183</sup> encontró en la biblioteca de la Colegiata de San Isidoro de León dos nuevos impresos de Juan Parix; se trataba de las *Glosas de las Ordenanzas de Briviesca y Alcalá* (del que se conocía ya un ejemplar depositado en la Biblioteca Nacional) y de un extenso libro jurídico en folio de Juan de Platea, en el que aún no constando el nombre del impresor se puede afirmar con toda seguridad que procede de la imprenta de Parix. En el año 1974 el mismo Odriozola<sup>184</sup> va a dar a la luz el hallazgo (en la Biblioteca Universitaria de Madrid) del *Modus confitendi* de Andrés Escobar, perteneciente también a la imprenta de Parix. Por último, Carlos Romero de Lecea<sup>185</sup> edita en 1976 el *Expositiones nominum legalium*, y, después de un profundo estudio, llega a

<sup>177</sup> Narciso ALONSO CORTÉS, «Datos relativos a los impresores del siglo XVI», *Revista de Bibliografía Nacional*, III, 1942, pp. 166-197; y «Datos relativos a impresores de los siglos XVI y XVII», *Revista de Bibliografía Nacional*, V, 1944, pp. 35-41.

<sup>178</sup> Tomás BAEZA Y GONZÁLEZ, *Reseña histórica de la imprenta en Segovia, comprobada por sus mismas producciones*. Segovia, Imp. de Santiuste, 1880, XI + 319 pp.

<sup>179</sup> *Op. cit.*

<sup>180</sup> Diego DE COLMENARES, *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*. Segovia, Diego Díaz, 1637, 8 hs. + 562 pp.

<sup>181</sup> Francisco VINDEL, «El primer libro que se imprimió en España», *ABC*, 2 de mayo de 1959.

<sup>182</sup> Carlos ROMERO DE LECEA, *El Sinodal de Aguilafuente. I, Facsímil; II, Aportaciones para su estudio*. Madrid, Colección de Joyas Bibliográficas, Primeros Incunables, 1965, 152 pp.

<sup>183</sup> Antonio ODRIOZOLA, «Suerte bibliográfica de los libros impresos por Juan Parix en Segovia desde 1472», *El Adelantado de Segovia*, 5 de febrero de 1973.

<sup>184</sup> Antonio ODRIOZOLA, *Nacimiento y ocaso del libro y la imprenta de Juan Parix en Segovia (1472-1474?)*. Segovia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1974, sin paginar.

<sup>185</sup> Carlos ROMERO DE LECEA, *Expositiones nominum legalium. I, Facsímil; II, El más antiguo libro impreso en España*. Madrid, Joyas Bibliográficas, Primeros Incunables, II. 1976.

la conclusión de que este impreso «debe ser considerado como el primer libro salido de los tórculos que, en Segovia, instalara Juan Parix de Heidelberg».

En el plano de los repertorios biobibliográficos es importante la obra *Apuntes biográficos de escritores segovianos*<sup>186</sup> de Tomás Baeza González, pues destaca la exacta descripción que hace de las obras escritas por cada autor, entre las que se encuentran muchas impresas en Segovia; pero todavía más importante es el «*Ensayo de una colección bibliográfica-biográfica*»<sup>187</sup> de Gabriel María Vergara, en cuya «Parte Tercera» adiciona la «*Reseña histórica de la imprenta en Segovia*» de Tomás Baeza, y añade datos sobre la prensa diaria.

### Sevilla

José Enrique Serrano y Morales publicó en 1892 una sucinta «*Noticia de algunos libros impresos en Sevilla*»<sup>188</sup>, que durante mucho tiempo fue la primera aportación a la imprenta sevillana del último tercio del siglo XIX. Se trata de un folleto realizado por compromiso y del que se hizo una tirada de sesenta ejemplares. Más importancia tiene la «*Tipografía Hispalense*»<sup>189</sup> de Francisco Escudero y Perosso, obra muy incompleta, a pesar de reseñar más de 1700 impresos sevillanos, desde 1476 a finales del siglo XVIII. El autor, cuando tuvo a la vista el impreso que describe, suele reproducir el texto de la portada y el colofón, e incluye también a veces el índice o una breve mención del plan de la obra. Se cierra el repertorio con un suplemento en el que se da noticia de casi trescientas piezas dramáticas sueltas, impresas en Sevilla durante el siglo XVIII, con expresión del nombre del impresor aunque sin lugar ni año.

Santiago Montoto, al publicar en 1948 su obra *Impresos Sevillanos*<sup>190</sup>, afirma categóricamente que la «*Tipografía Hispalense*» de Francisco Escudero no da ni idea aproximada de la extraordinaria importancia que el arte de Gutenberg alcanzó en Sevilla; y prueba elocuente de ello son las 602 nuevas entradas de que consta su obra; y señala que entre los impresos más raros, que él ha encontrado, merecen ser citados la *Vida de San Gonzalo de Amarante* de fray Pedro de San Cecilio y el *Compendio de la doctrina y espejos religiosos* de fray Diego de Santa Ana; además de una amplia colección de *Cédulas Reales* dadas en los años de 1779 a 1784. El repertorio de Montoto puede considerarse como una gran aportación a la produc-

<sup>186</sup> Tomás BAEZA Y GONZÁLEZ, *Apuntes biográficos de escritores segovianos*. Segovia, Imprenta de la Viuda de Alba y Santiuste, 1877, VIII hs. + 366 pp.

<sup>187</sup> Gabriel María VERGARA Y MARTÍN, *Ensayo de una colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Segovia*. Guadalajara, Taller tipográfico del Colegio de Huérfanos de la Guerra, 1903, 616 pp.

<sup>188</sup> José Enrique SERRANO Y MORALES, *Noticia de algunos libros impresos en Sevilla durante los últimos años, y particularmente de los publicados por los Excmos. Sres. Duque de Tercera y Marqués de Jerez de los Caballeros*. Valencia, Imprenta de F. Vives Mora, 1892, 47 pp.

<sup>189</sup> Francisco ESCUDERO PEROSSO, *Tipografía Hispalense. Anales bibliográficos de la Ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*. Madrid, Biblioteca Nacional, Sucesores de Rivadeneira, 1894, XIX + 656 pp. Véase Aurora DOMÍNGUEZ GUZMÁN, «Nueva revisión de la Tipografía hispalense: primeras aportaciones», *Archivo Hispalense*, LXXXI, 1988, pp. 177-184.

<sup>190</sup> Madrid, C.S.I.C., Imp. Jura, 1948, 224 pp + 15 hs. + 28 fasc.; y Francisco AGUILAR PIÑAL, *Impresos sevillanos del siglo XVIII. Adiciones a una tipografía hispalense*. Madrid, C.S.I.C., 1974, 423 pp.

ción tipográfica sevillana; lo que no fue óbice para que al año siguiente (1949) apareciese el artículo de Antonio Pérez Gómez, describiendo una veintena de impresos de los siglos XVII y XVIII que no constaban en los repertorios de Escudero ni de Montoto; y en 1992 el importante repertorio de Aurora Domínguez <sup>191</sup>.

Sobre la historia de la imprenta y los impresores sevillanos debemos tener en cuenta los dos trabajos de Joaquín Hazañas y la Rúa <sup>192</sup>. En el primero, impreso en 1892, se da una relación de 151 imprentas e impresores que abarcan el periodo comprendido entre 1475 y 1779; se trata de un estudio muy superficial, y puede ser considerado como un borrador del que aparecerá en 1945, cuando su autor ya había fallecido. En esta importante obra los artículos constan de unas noticias biográficas sobre los impresores, a las que siguen la relación de obras impresas por cada uno de ellos; destacando, entre otras, las noticias entorno a Meinardo Ungut y Lanzalao Polono (1491-1499), Jacobo Cromberger (1503-1528), Juan Varela de Salamanca (1509-1528) y Nicolás de Monardes (1539-1588).

En el espacio de tiempo comprendido entre la aparición de las dos obras de Joaquín Hazañas, se publicaron tres estudios interesantes sobre los talleres tipográficos sevillanos: el primero corresponde a José Gestoso y Pérez <sup>193</sup>, quien aporta documentos sobre impresores. El segundo contiene las interesantes deducciones de Francisco Vindel <sup>194</sup> sobre la imprenta xilográfica sevillana; y el último es un estudio sobre la «E» cromberguiana realizado por Amalio Huarte <sup>195</sup>.

Iniciada ya la mitad del siglo XX aparece el trabajo de José María Gutiérrez Ballesteros <sup>196</sup>, en el que se citan 196 obras impresas por Enrique Rasco en el período de 1847 a 1910; y en 1965 el estudio de Klaus Wagner <sup>197</sup> sobre los impresores sevillanos Estacio y Simón Carpintero.

<sup>191</sup> Antonio PÉREZ GÓMEZ, «Impresos Sevillanos no mencionados por Escudero ni Montoto», *Revista Bibliográfica y Documental*, III, 1949, pp. 197-216; y Aurora DOMÍNGUEZ GUZMÁN, *La Imprenta en Sevilla en el siglo XVII. 1601-1650 (Catálogo y análisis de su producción)*. Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, 1992, 363 pp.

<sup>192</sup> Joaquín HAZAÑAS Y LA RÚA, *La Imprenta en Sevilla. Ensayo de una historia de la tipografía sevillana y noticias de algunos de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el año de 1800*. Sevilla, Imprenta de la Revista de Tribunales, 1892, 2 hs. + 142 pp.; y *La Imprenta en Sevilla. Noticias inéditas de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el siglo XIX. Prólogo de Cristóbal Bermúdez Plata*. Sevilla, Diputación Provincial, 1945, 2 vols.

<sup>193</sup> José GESTOSO Y PÉREZ, *Noticias inéditas de Impresores Sevillanos (Obra póstuma)*. Publicada su viuda Doña María Daguerre-Dospital y Buisson. Con un Prólogo de D. José María de Valdenebro y Cisneros y el Informe del cronista de la ciudad Excmo. Sr. D. Luis Montoto y Rautenstrauch. Sevilla, Gómez Hermanos, 1924, XVIII + 156 pp. + 6 hs.

<sup>194</sup> Francisco VINDEL, *Origen de la imprenta en España. Con caracteres xilográficos inventados en Sevilla, se imprimió el primer libro en España*. Madrid, Góngora, 1935, 2 hs. + 21 pp. + 51 láms. + 2 hs. + 1 h.

<sup>195</sup> Amalio HUARTE, «La "E" crombergiana», *Revista de Bibliografía Nacional*, IV, 1943, pp. 135-146.

<sup>196</sup> José María GUTIÉRREZ BALLESTEROS, *La Imprenta en Sevilla. El impresor Enrique Rasco (1847-1910)*. Madrid, Imp. Góngora, 1956, IX + 178 pp. + L láms.

<sup>197</sup> Klaus WAGNER, «Los impresores sevillanos Estacio y Simón Carpintero (Una documentación de noticias conocidas e inéditas)», *Archivo Hispalense*, 178, 1965, pp. 135-142. Deben tenerse también presentes dos artículos de Francisco AGUILAR PIÑAL: «Diego Alejandro de Gálvez y el origen de la imprenta sevillana», *Archivo Hispalense*, núms. 153-158, 1969, pp. 107-116, y «Sevilla y la imprenta. El centenario que no se ha celebrado», *ABC de Sevilla*, 29 de enero de 1971. Véase también José Luis PORTILLO MUÑOZ, *La ilustración gráfica de los incunables sevillanos (1470-1500)*. Sevilla, Diputación Provincial, 1980, 218 pp.

### Tarragona

Tres son los principales estudios que tratan sobre la imprenta y los libros impresos en Tarragona. El primero es el artículo que Eduardo González<sup>198</sup> publicó en 1902; y en él se dan noticias de cinco obras impresas en caracteres góticos por los alemanes Nicolás Spindeler y Juan Rosenbach. El segundo es un artículo de Luis del Arco<sup>199</sup>, en el que se comenta el hallazgo, en la Biblioteca Provincial de Tarragona, del *Missale secundum consuetudinem Ecclesiae Tarraconensis*, descrito por el padre Méndez en su *Typographia Española* e impreso por Rosenbach en Tarragona el año 1499. Y el tercero es «*La Imprenta en Tarragona*»<sup>200</sup> de Ángel del Arco Molinero. Se trata de un repertorio dividido en dos partes principales: en la primera se hace una descripción de la labor tipográfica de los principales impresores entre los que destaca a Nicolás Spindeler y Juan Rosenbach; y en la segunda se inserta una relación de 178 impresos que abarcan el periodo comprendido entre 1484 y 1800.

### Toledo

«*La Imprenta en Toledo*»<sup>201</sup> de Cristóbal Pérez Pastor es el trabajo que nos proporciona el más amplio panorama de la labor realizada por los tipógrafos toledanos. El autor comienza trazando una historia de la imprenta en Toledo, y reproduce los escudetos utilizados por los impresores de la ciudad, para cooperar en el futuro *Diccionario* de marcas tipográficas españolas. Sigue con una relación cronológica de 1.531 fichas, en las que se hace constar el título, autor, fecha, lugar, impresor, tipo de letra, paginación, descripción de los epígrafes del texto y pequeñas reproducciones; y lleva al final dos Apéndices: uno correspondiente a las obras de las que tuvo noticia cuando ya había comenzado la impresión del repertorio; y el otro es el que recoge los libros impresos que no expresan la fecha en que se dieron a la estampa.

La imprenta toledana en el siglo XVI se especializó en imprimir obras populares en castellano, como libros de devoción, libros de caballerías, cancioneros, crónicas; y los tipos góticos pervivieron hasta finales de esta centuria; en la que destacaron los impresores Juan Valera de Salamanca, Juan de Villaquirán, Arnao Guillén de Brocar, Ramón de Petras, Juan de Ayala, y Juan Ferrer<sup>202</sup>.

<sup>198</sup> Eduardo GONZÁLEZ, «El Arte tipográfico en Tarragona durante los siglos XV y XVI», *Boletín Arqueológico*, II, 1902, pp. 203-221.

<sup>199</sup> Luis DEL ARCO, «Los incunables tarraconenses. El misal de Rosenbach», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, VI, 1911, pp. 83-90.

<sup>200</sup> Ángel DEL ARCO MOLINERO, *La Imprenta en Tarragona. Apuntes para su historia y bibliografía*. Tarragona, J. Pigdan, 1916, 459 pp.

<sup>201</sup> Cristóbal PÉREZ PASTOR, *La Imprenta en Toledo. Descripción bibliográfica de las obras impresas en la Imperial Ciudad desde 1483 hasta nuestros días. Obra premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1886, e impresa a expensas del Estado*. Madrid, Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1887, XXIII + 392 pp. Véase también José Simón DÍAZ, «Cien notas a 'La Imprenta de Toledo' de Pérez Pastor», en *Homenaje a D. Fernando Jiménez de Gregorio*. Toledo, 1988, pp. 379-392.

<sup>202</sup> Véase también Jesusa VEGA GONZÁLEZ, *La imprenta en Toledo. Estampas del Renacimiento. 1500-1550*. Toledo, 1983; José María OCTAVIO DE TOLEDO, *Catálogo de la Librería del Cabildo toledano*. Madrid, Revista de Archivos, 1903-1906, 2 vols.; y María Dolores RUIZ NEGRILLO, *Impresos*

### Tudela

*Autores e impresos tudelanos. Siglos XV-XX*<sup>203</sup>, de José Ramón Castro, es la obra básica de la tipobibliografía tudelana; y en ella se han reunido tres tipos de trabajos: los libros impresos en Tudela; los publicados por tudelanos fuera de su ciudad; y los que teniendo temática tudelana fueron escritos por autores que vivieron en Tudela. La obra consta de 1.043 fichas ordenadas cronológicamente (1495-1963); y en el apartado titulado «*Apuntes biográficos*» (pp. 321-454), se recogen datos inéditos de los autores más notables<sup>204</sup>.

### Valencia

La obra de Eduardo Genovés Olmos, «*Bibliografía Valenciana*»<sup>205</sup>, está compuesta por cuatro volúmenes y fue impresa entre los años de 1911 y 1914. La larga relación de artículos que contiene, ordenados cronológicamente, es una aportación decisiva para el conocimiento de la imprenta valenciana; al mismo tiempo que nos muestra un amplio panorama relativo a las *Cédulas Reales*; precisiones muy concretas sobre *Lo Rat Penat*; crónicas de fiestas; piezas teatrales, y justas poéticas; todo lo cual constituyen fuentes de primer orden para la historia de la ciudad del Turia.

De los repertorios bibliográficos valencianos tenemos que destacar el de Joseph Rodríguez, titulado *Bibliografía Valentina*<sup>206</sup>, pues en él se da noticia de que Bernardo Fenollar escribió «*Les Obres o Trobes*», y, que al haber sido impreso en 1474, era considerado el primer libro salido de las prensas valencianas. Y en el repertorio de Vicente Ximeno, «*Escritores del reyno de Valencia*»<sup>207</sup>, a pesar de tocar tangencialmente el tema de los impresores, se aportan curiosas noticias al considerar el *Verger de la Verge Maria* de Miguel Pérez, estampado en folio el año 1451, y reeditado más tarde en 1463.

En el campo de las imprentas e impresores, la obra más antigua es la de Joseph Villaroya<sup>208</sup>, en la cual se deja muy clara la falsedad de las fechas de impresión

del siglo XVI en Toledo. Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, Servicio de Reprografía, 1992, LXXXVI + 464 pp.

<sup>203</sup> José Ramón CASTRO, *Autores e Impresos Tudelanos. siglos XV-XX*. Pamplona, Institución «Príncipe de Viana», C.S.I.C., 1963, 489 pp.

<sup>204</sup> Véase también José Ramón CASTRO, *Ensayo de una Biblioteca Tudelana. Prólogo del Vizconde de Eza*. Tudela, Imp. Castilla, 1933, XVI + 292 pp.

<sup>205</sup> Eduardo GENOVÉS OLMOS, *Bibliografía Valenciana. Catalech descriptiu de les obres impreses en llengua valenciana desde 1474 fins 1910*. Valencia, Manuel Pau, 1911-1914, 4 vols.; para el siglo XVIII véase Francisco MARTÍ GRAJALES, *Ensayo de una bibliografía valenciana del siglo XVIII. Descripción de las obras impresas en Valencia en dicha época, con un apéndice de documentos inéditos referentes a autores y tipógrafos*. Prólogo de Ricardo Blasco. Valencia, Diputació de Valencia, 1987, 2 vols.

<sup>206</sup> Joseph RODRÍGUEZ, *Biblioteca Valentina*. Valencia, Joseph Thomas Lucas, impresor del Ilmo. Sr. Ob. Inq. Gen., 1747, 9 hs. + 614 pp.

<sup>207</sup> Vicente XIMENO, *Escritores del reyno de Valencia. Chronológicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la Christiana Conquista de la misma Ciudad, hasta el de MDCCXLVIII*. Valencia, Joseph Estevan Dolz, 1747-1749, 2 vols.

<sup>208</sup> Joseph VILLAROYA, *Disertación sobre el origen del nobilísimo arte tipográfico y su introducción y uso en la ciudad de Valencia de los Edetanos*. Valencia, B. Monfort, 1796, 2 hs. + 100 pp.

para el «*Verger de la Verge*» y se postula a «*Les Obres o Trobes*», como el primer libro impreso en Valencia y España; y lo mismo manifiestan, con firmeza, en sus trabajos José de Orga<sup>209</sup>, Francisco Martí Grajales<sup>210</sup>, y José Enrique Serrano y Morales<sup>211</sup>.

Sobre la imprenta de don Benito Monfort, que abarca los años comprendidos entre 1757 y 1852, existen dos trabajos ejemplares: el primero corresponde a Guillermo Guastavino<sup>212</sup>, y se centra especialmente en la descripción de 463 obras impresas por la dinastía Monfort; y el segundo pertenece a Ignacio Ruiz Lasala<sup>213</sup>, el cual se detiene principalmente en la biografía de este impresor valenciano. Otro estudio, perteneciente a Carlos Romero de Lecea<sup>214</sup> y que pretende realizar la ordenación de los diez primeros incunables valencianos, cierra este sucinto esquema sobre una de las ciudades en que primero se instalaron los talleres tipográficos.

### Valladolid

El «*Catálogo razonado*»<sup>215</sup> de Mariano Alcozer y Martínez es un repertorio de las obras impresas en Valladolid desde el año de 1481 hasta 1800. En esta obra se recogen y sistematizan los materiales dispersos en repertorios de mayor alcance —Gallardo, Salvá, el padre Uriarte—, a los que se añaden otros muchos recogidos en la búsqueda directa en diversas bibliotecas y archivos: fondos de las bibliotecas de Santa Cruz y Universidad de Valladolid, del Seminario Conciliar, de la Catedral, y de otras varias que se relacionan en el apéndice final del estudio. Este repertorio lleva al frente una introducción en la que se estudia el desarrollo y evolución de la imprenta en Valladolid, desde su establecimiento en 1481 por los jerónimos de Nuestra Señora del Prado. Sigue a continuación el cuerpo de la obra compuesto por más de 2.500 papeletas, y todas ellas están distribuidas en varios apartados: el primero recoge aquellas que contienen todos los datos; el segundo, a las que carecen de fecha; y el tercero, a aquellas que no poseen pie de imprenta, pero que se presume pertenecen a la producción vallisoletana. Las fichas, cuando ha sido posible, están elaboradas de forma completa y uniforme; haciéndose constar el autor, título, impresor, fecha, tamaño, paginación, etc., el lugar donde fue consultada o el repertorio de donde la tomó; y de las realizadas a partir de los propios originales se

<sup>209</sup> José DE ORGA, «De la imprenta en Valencia en el siglo XV, y del establecimiento de este noble arte en ella con antelación a todas las demás ciudades de España», *El Fénix, Periódico universal literario y pintoresco*, II, núm. 25, 1846, pp. 6-8,24,26-27 y 40-41

<sup>210</sup> FRANCISCO MARTÍ GRAJALES, *Primer libro impreso en España. «Les Trobes en lahors de la Verge María», publicadas en Valencia en 1474 y reimpresas por primera vez, con una introducción y notas biográficas de sus autores, escritas por...* Valencia, Ferrer de Orga, 1894, 91 pp. + 60 hs.

<sup>211</sup> JOSÉ ENRIQUE SERRANO Y MORALES, *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1860*. Valencia, F. Domenech, 1898, XXVI + 655 pp.

<sup>212</sup> GUILLERMO GUASTAVINO, *La imprenta de don Benito Monfort (1757-1852). Nuevos documentos para su estudio*. Madrid, C.S.I.C., 1943, 223 pp.

<sup>213</sup> INOCENCIO RUIZ LASALA, *Don Benito Monfort y su oficina tipográfica (1757-1852)*. Zaragoza, San Francisco, Sociedad Anónima española de Artes Gráficas, 1974, XVI + 226 pp.

<sup>214</sup> CARLOS ROMERO DE LECEA, *La imprenta y pliegos poéticos. I. Los pliegos sueltos poéticos en el tránsito «del manuscrito al impreso». II. Una innovación de la imprenta valenciana del XVI: Las series numeradas*. Madrid, Colección de Estudios y Ensayos, Joyas Bibliográficas, 1974, 166 pp.

<sup>215</sup> MARIANO ALCOZER Y MARTÍNEZ, *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid. 1481-1800*. Valladolid, Imp. de la Casa Social Católica, 1926, 890 pp. + 2 hs.

transcriben las portadas y colofones, dando a veces los preliminares y detalles de su contenido. Los varios índices de que consta hacen muy manejable esta monografía, cuya principal virtud reside en la consulta del numeroso material utilizado.

La obra de Mariano Alcocer fue adicionada por la de Jesús María Palomares Ibáñez <sup>216</sup>, quien, centrándose en la producción del siglo XVIII, va a dar a la luz noticias e impresos de los tipógrafos Rueda, Fernando Lepeda, Figueroa, Alonso del Riego, Tomás de Santander y sucesores; a los que acompañan datos interesantes sobre las imprentas de instituciones, como la Imprenta de la Compañía de Jesús, la de la Santa Iglesia Catedral, y la de la Real Chancillería. El estudio, que se cierra con un apéndice documental y otro de gráficos y portadas, llena una importante laguna de las prensas vallisoletanas, y es de obligada consulta a todo investigador interesado en estos temas.

### Zaragoza

En 1860 Jerónimo Borao publicó «*La Imprenta en Zaragoza*» <sup>217</sup>, en la que se hace una parca descripción de una quincena de incunables zaragozanos, a la que sigue una escueta nota de 150 impresores que desarrollaron sus actividades entre los años de 1475 y 1858; y medio siglo más tarde, en 1908, Juan Manuel Sánchez imprime su «*Bibliografía Zaragozana*» <sup>218</sup>, en la que recoge 82 impresos del período comprendido entre 1475 y 1497, los que divide en tres categorías: verdaderos, dudosos y falsos.

Con la aparición de «*La imprenta en Zaragoza*» <sup>219</sup> de Manuel Serrano y Sanz, en 1915, los incunables zaragozanos van a despertar el interés de los estudiosos, pues en esta obra se exhuma un documento, custodiado en el Archivo de Protocolos de Zaragoza, en el que se da cuenta que el 5 de enero de 1473 se reunieron tres impresores alemanes para firmar un contrato de sociedad. Eran estos: Botel, Von Holtz y Plank; y como Botel había vivido primero en Zaragoza y después en Lérida, podía afirmarse que dicho documento se había redactado en Zaragoza y, por consiguiente, esta ciudad tenía en 1473 un taller tipográfico dirigido por Botel; y por lo tanto la imprenta zaragozana era anterior a la valenciana.

Entre 1925 y 1929 van a aparecer las obras de Manuel Jiménez Catalán <sup>220</sup>. La primera comienza con unas breves noticias acerca de la evolución y desarrollo de la imprenta en Zaragoza, y sigue con datos sobre más de cincuenta impresores y veinte librerías del siglo XVII. La segunda recoge cuarenta y ocho impresores y veinte librerías del siglo XVIII, e inserta una relación de 1.577 impresos, en los que se hace constar el título, autor, lugar, impresor, año, paginación, tamaño y localización de ejemplares.

<sup>216</sup> Jesús María PALOMARES IBÁÑEZ, *Imprenta e impresores de Valladolid en el siglo XVIII*. Valladolid, Universidad, 1974, 97 pp.

<sup>217</sup> Jerónimo BORAÑO, *La Imprenta en Zaragoza, con noticias preliminares sobre la Imprenta en general*. Zaragoza, Imp. de V. Andrés, 1860, 96 pp.

<sup>218</sup> Juan Manuel SÁNCHEZ, *Bibliografía Zaragozana del siglo XV*. Madrid, Imp. Alemana, 1908, XIX + 213 pp.

<sup>219</sup> Manuel SERRANO Y SANZ, *La imprenta en Zaragoza es la más antigua de España. Prueba documental*. Zaragoza, Imp. Gasca, 1915, 22 pp.

<sup>220</sup> Manuel JIMÉNEZ CATALÁN, *Ensayo de una Tipografía Zaragozana del siglo XVII*. Zaragoza, Tip. La Académica, 1925, XIII + 513 pp.; y *Ensayo de una Tipografía Zaragozana del siglo XVIII*. Zaragoza, Tip. La Académica, 1929, 459 pp.

Por último, Inocencio Ruiz Lasala publicó un estudio interesante sobre el impresor Joaquín Ibarra y Marín, en el que se recogen las obras estampadas por este personaje en el período comprendido entre los años de 1725 y 1785; y una *Bibliografía zaragozana del siglo XIX*<sup>221</sup>.

En este panorama abreviado de las Tipobibliografías Provinciales y Locales se han tenido en consideración todos aquellos lugares en donde se produjeron repertorios que reseñan los impresos aparecidos durante amplios periodos de tiempo<sup>222</sup>; y

<sup>221</sup> Inocencio RUIZ LASALA, *Joaquín Ibarra y Marín (1725-1785)*. Zaragoza, San Francisco, S. A. E. de Artes Gráficas, 1968, XV + 230 pp.; *Bibliografía zaragozana del siglo XIX*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», C.S.I.C., Excma. Diputación Provincial, 1977, XV + 395 pp.; y *Bibliografía Zaragozana del siglo XIX. Apéndice*. Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1987, 1943 pp.

<sup>222</sup> Para completar un plano general, aunque superficial, de las tipobibliografías provinciales y locales de España, se deben tener en cuenta las siguientes obras: Almería: J. A. MARTÍNEZ DE CASTRO, «Algunas papeletas incompletas para la Bibliografía Almeriense», *Revista de Estudios Almerienses*, XIX, 1918, pp. 49-52; Avila: Juan SÁNCHEZ, «Introducción de la Imprenta en Avila», *Boletín Bibliográfico Español*, III, 1862, pp. 146-147; Barcelona: Jaime RIPOLL Y VILLAMEJOR, *Barcelona fue la primera ciudad de España donde se introdujo la imprenta. Demuéstralo con una edición recientemente descubierta D. J. R. V.*, Vich, Imp. Real de Ignacio Valls, 1833, 7 pp.; Miguel GONZÁLEZ Y SUGRAÑES, *Contribució á la Historia dels antics Gremins dels arts y oficis de la Ciutat de Barcelona. Volun segons —Libreters— Estampers*. Barcelona, Henrich, 1918, XIII + 291 pp.; Jordi RUBIÓ BALAGUER, *Una bula xilogràfica y cuatro Incunables desconocidos en la Biblioteca de Catalunya*. Barcelona, 1923, 24 pp.; A. DURÁN Y SANPERE, «Noves Claricies documentals del stamper Joan Gherlinc», en *Escritos Académicos publicados con motivo del segundo centenario de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*. Barcelona, Imprenta de la Casa Provincial de Caridad, 1930, pp. 110-117.; Víctor SCHOLDERER, «The earliest books printed at Barcelona», *The Library*, IV, vol. 12, 1931, pp. 109-112.; Ramón MIQUEL Y PLANAS, *El incunable barcelonés de 1468 (Gramática de Bartolomé Mates)*. Barcelona, Tall. de la S. A. Orta de I. E. de Barcelona, 1951, 53 pp.; *Documentos para la historia de la imprenta y librería en Barcelona (1474-1553)*. Recogidos y transcritos por José María Madurell Marimón. Anotados por Jorge Rubió y Balaguer. Barcelona, Gremio de Editores, 1955, 1013 pp.; Ferrán SOLDEVILA, «Un indici favorable a l'incunable barceloní de 1468», *Germinabit*, 61, 1959, pp. 8-9; George D. PAINTER, «The Firts Press at Barcelona», *Gutenberg Jahrbuch*, 1962, pp. 136-149; y Joseph MARÍA MADURELL I MARIMÓN, *Claudi Bornat*. Barcelona, Arts Gràfiques F. Camps, 1973, X + 303 pp.; *Benamejí (Córdoba)*: Miguel HERRERO GARCÍA, «La imprenta en Benamejí», *Revista de Bibliografía Nacional*, V, 1944, pp. 525-526; Bilbao: Fernando DE LA QUADRA SALCEDO, *Libros raros y curiosos de la Imprenta en Bilbao (1800-1830)*. Bilbao, [S.i.], 1920, 94 pp.; Antonio ODRIOZOLA, *Nota bibliográfica sobre los libros escritos en Bilbao por Matías Mares*. San Sebastián, Imp. de la Diputación de Guipúzcoa, 1934, 51 pp.; y Luis PÉREZ DE GUZMAN Y SANJUÁN, *Entretamientos bibliográficos. Noticias poco conocidas sobre la imprenta en Bilbao*. Bilbao, Gráficas Nore, 1955, 34 pp.; *Burgo de Osma (Soria)*: Florentino ZAMORA LUCAS, «La imprenta en Burgo de Osma (1561-1672)», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXII, 1956, pp. 423-464; Cádiz: Nicolás MARÍA DE CAMBIASO Y VERDES, *Memorias para la Biografía y para la Bibliografía de la Isla de Cádiz*. Madrid, León Amarita y Viuda de Villalpando, 1830, 2 vols.; y Pedro RIAÑO DE LA IGLESIA, «Los impresores. Reseña histórica de la imprenta en Cádiz», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXIII, 1915, pp. 320-349; *Cervera (Lérida)*: F. GÓMEZ GABERNET, *II Exposición del libro cerverense. Ediciones de Gramática, Retórica y Poética*. Cervera, Imp. Escuela Provincial, 1994, 22 pp.; *El Ferrol*: Justo GAYOSO, «Noticias sobre las imprentas de la ciudad del Ferrol», *Boletín Bibliográfico Español*, II, 1861, pp. 215-216; y José Patricio MERINO NAVARRO, «Introducción de la imprenta en El Ferrol», en *Primeras Jornadas de Bibliografía*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977, pp. 549-559; *Gerona*: Enrique MIRAMBELL BELLOC, *Bibliografía Gerundense desde la introducción de la Imprenta hasta el siglo XX*. Barcelona, Ivern, 1966, 17 pp.; *Granada*: Antonio GALLEGO MORELL, *Cinco impresores granadinos de los siglos XVI y XVII*. Granada, Universidad de Granada, 1970, 151 pp.; *Guipúzcoa*: Serapio MÚGICA, «La Imprenta en Guipúzcoa examinada a través de los Libros, Registros de Juntas de la Provincia», *Revue Internationale des Études Basques*, XXV, 1934, pp. 453-476; *Huelva*: Diego DÍAZ HIERRO, *Introducción de la Imprenta en Huelva. Tipógrafos y letras de molde en beneficio de la cultura general*. Huelva, Tipografía Girón, 1970, 31 pp.; *Huesca*: Ricardo DEL ARCO, «La Imprenta en Huesca. Apuntes para su historia», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXII, 1910, pp. 77-94, 215-233; XXIII, pp. 467-483; XXIV, 1911, pp. 137-149, 350-359; *Jerez de la Frontera (Cádiz)*: A. RODRÍGUEZ MOÑINO, *La Imprenta en Jerez de la Frontera durante los siglos XVI y XVII (1654-1669)*.

como podemos observar, de todo lo que hemos expuesto en los distintos apartados de nuestro estudio, la tipobibliografía española dista mucho de poder ofrecer un cuadro completo de la labor de sus prensas; y no es tanto por falta de estudios sobre el tema, sino de que estos trabajos surgieron sin planes sistemáticos y rigurosos, fruto «de ocurrencias individuales e inconexas, carentes de una metodología común»<sup>223</sup>; pues parece que hasta el momento presente no se ha tenido en cuenta en España que el «inventario completo y minucioso de la producción tipográfica de un país es un instrumento de trabajo valiosísimo para historiadores, sociólogos, etc., ya que facilita una exacta cronología de las corrientes espirituales, documenta las evoluciones del gusto del público lector y —allí donde se conservan datos sobre las tiradas— hasta permite cuantificar la difusión de cada título»<sup>224</sup>.

Afortunadamente esta situación de penuria en los estudios tipobibliográficos está cambiando en estos momentos; y todo comenzó cuando la Confederación Española

*Notas bibliográficas.* Badajoz, Tip. y Lib. Arqueros, 1928, 47 pp.; y dos artículos del mismo autor: «Dos notas más para la Tipografía Xericense del siglo XVII», *Revista del Ateneo*, VI, 1929, pp. 49-50; y «Fernando Rey, impresor jerezano (1619-1634). Nuevas descripciones bibliográficas», *Boletín de Bibliotecas y Bibliografías*, I, 1934, pp. 55-57; *La Coruña*: Eugenio CARRÉ ALDAO, «Apuntes para la Historia de la Imprenta y el periodismo en La Coruña. Primera parte», *Revista crítica de Historia y Literatura Españolas, Portuguesas e Hispanoamericanas*, VII, 1902, pp. 55-57; *Las Palmas*: Agustín MILLARES CARLO, «Miscelánea. Los primeros tiempos de la imprenta en Las Palmas», *El Museo Canario*, II, 1934, pp. 49-55; *Logroño*: Antonio ODRIOZOLA, «Obras impresas en Logroño por Arnao Guillén de Brocar», *Bibliografía Hispánica*, II, 1943, pp. 22-37; *Mondoñedo (Lugo)*: Fermín BOUZA BREY, «La marca del impresor Agustín de Paz (Mondoñedo, 1550)», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XVII, 1950, pp. 393-408; *Montserrat (Barcelona)*: Anselm María ALBAREDA, *La imprenta de Montserrat (siglos XV-XVI)*. Montserrat, Imp. del Monastir de Montserrat, 1919, 171 pp.; *Oviedo*: Antonio GARCÍA OLIVEROS, *La Imprenta en Oviedo (Notas para su historia)*. Oviedo, Imprenta de la Cruz, 1956, 216 pp.; *Palma de Mallorca*: Gabriel LLABRES Y QUINTANA, *La dinastía de impresores más antigua de Europa o sea el pie de imprenta Guasp (1579-1897-Palma)*. Noticias y Documentos. Mahón, Imp. de Fábreges, 1897, 22 pp.; Felipe GUASP Y POU, *La antigüedad de la imprenta de Guasp. Datos históricos, bibliografía y reseña del acto celebrado el día 19 de marzo de este año 1931*. Palma de Mallorca, Imp. de Guasp, 1931, 69 pp. + 12 láms.; *La Imprenta Cansoles (Mayorca, 1540-1600)*. Palma de Mallorca, Imp. Alcover, 1952, 2 hs. + XVI pp.; Juan LLABRES BERNAL, «Bibliografía Mallorquina. Años 1951 y 1952», *Boletín de la Sociedad Arqueológica Lubiana*, XXX, 1952, pp. 752-757, 759-776; Luis ROSALES, «Noticia de la Imprenta Guasp y su colección de xilografías», *Papeles de Son Armadans*, I, 1956, pp. 123-128; y Luis RIPOLL, «La colección de xilografías mallorquinas», en *Historia de Mallorca*, coordinada por J. MASCARÓ PASARIUS. Palma, 1971, vol. IV, pp. 314-330; *Plasencia (Cáceres)*: F. FERNÁNDEZ SERRANO, «La imprenta de Plasencia hasta la muerte de Fernando VII», *Revista de Estudios Extremeños*, VI, 1950, pp. 601-655; *Rioja*: Cesáreo GOICOECHEA, «Impresores, libreros y papeleros riojanos», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXVIII, 1960, pp. 143-176; y José María LOPE TOLEDO, «La Imprenta en La Rioja», *Berceo*, XV, 1960, pp. 313-330, 447-480, XVI, 1961, pp. 7-24, 143-159 y 263-279. *Santander*: Remigio SALOMÓN, «Apuntes sobre la introducción de la imprenta en Santander, y estado actual de la misma», *Boletín Bibliográfico*, III, 1862, p. 148; *Santiago de Compostela*: Antonio ODRIOZOLA, «Las bulas impresas del Hospital Real de Santiago de Compostela», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, I, 1944-1945, pp. 411-434; Fermín BOUZA BREY, «Los Aguayo, impresores barrocos de Compostela (1728-1819)», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XVII, 1950, pp. 45-94; y Antonio ODRIOZOLA, «El impresor compostelano del siglo XVII Juan Guixard de León», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXI, 1966, pp. 59-71; *Soria*: Florentino ZAMORA LUCAS, «El primer libro impreso en Soria (1789): *Noticias de las fiestas executadas en Agreda*», *Celtiberia*, núm. 42, 1972, pp. 214-220; *Tárrega (Lérida)*: J. SOLÉ PANIELLO y L. RUBIO GARCÍA, *I Exposición del libro tarregense. Iniciación al catálogo bibliográfico de la ciudad de Tárrega*. Lerida, Imprenta Escuela Provincial, 1944, 26 pp.; *Teruel*: Manuel SÁNCHEZ GARCÍA, «Apuntes sobre la introducción de la imprenta en la ciudad de Teruel», *Boletín Bibliográfico Español*, III, 1862, p. 86; *Tolosa (Guipúzcoa)*: Antonio MARÍA LABAYEN, «El primer libro impreso en Tolosa», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, IX, 1953, pp. 435-443 y 557-558.

<sup>223</sup> José SIMÓN DÍAZ, «Introducción a la 'Tipobibliografía Española'», en Julián MARTÍN ABAD, *La Imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*. Madrid, Editorial Arco Libros, S. A., 1991, vol. I, p. 7.

<sup>224</sup> *Ibidem*.

de Centros de Estudios Locales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el Departamento de Bibliografía de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, convocaron en esta capital la «Primera Reunión de Especialistas en Bibliografía local» que reunió a más de medio centenar de cultivadores de la materia durante los días 26 al 28 de mayo de 1983<sup>225</sup>.

El resultado de sus debates fueron unas *Recomendaciones*, entre las que figura la de acometer empresas colectivas, señalando como el campo más apropiado el de las tipobibliografías, y tomando como punto de partida el año de 1501, por considerar que los incunables podían ser fácilmente localizados a través de los numerosos catálogos ya existentes, mientras que el siglo XVI presentaba todavía numerosos problemas; y se terminó constituyendo una Comisión Rectora compuesta por José Simón Díaz (Presidente), José Antonio Pérez-Rioja (Vicepresidente), José María Fernández Catón, Jaime Moll Roqueta, Antonio Odriozola, Leonardo Romero Tobar (Vocales) y Gloria Rokiski Lázaro (Secretaria)<sup>226</sup>.

En la «II Reunión de Especialistas» celebrada en el salón de actos de la Biblioteca Pública de Huesca el día 26 de octubre de 1984, se decidió iniciar la realización de un inventario general y riguroso de toda la producción tipográfica nacional bajo el título de «Tipobibliografía Española». El trabajo se dividió en dos fases: la primera dedicada a la recopilación de datos y la segunda a la formación de un inventario. Para el primer trienio (1985-1987) se fijó el período 1501-1560 como objeto de búsqueda, para dar cabida a todos los impresos góticos carentes de datación. Comunicada la iniciativa a numerosos colegas de todo el mundo, la respuesta fue tan amplia que un año después eran más de un centenar los que remitieron listas de las obras que tenían a su alcance; lo que unido a ciertas facilidades de financiación para la realización de viajes de exploración, dio lugar a que en 1988 se automatizasen ya los datos recogidos y se formase un conjunto de más de veinte mil impresos<sup>227</sup>. Y todo ello gracias a la sabia dirección de José Simón Díaz y su equipo, que supieron comunicar su saber y entusiasmo a aquellos que están en contacto directo con los libros, y hacer posible la aparición de la colección «Tipobibliografía Española», cuyas obras publicadas abren nuevos y esperanzadores horizontes para la cultura española<sup>228</sup>.

<sup>225</sup> *Ibidem*, p. 12.

<sup>226</sup> *Ibidem*.

<sup>227</sup> *Ibidem*, p. 13. Véase también *Primera Reunión de Especialistas en Bibliografía Local*. Madrid, 26-28 de Mayo de 1983. *Recomendaciones*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.S.I.C.), 1983, 4 pp.; *Tipobibliografía General Española. (Proyecto)*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales, 1983, 4 pp.; *Tipobibliografía Española. Memoria I*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.S.I.C.), 1986, 11 pp.; y José SIMÓN DÍAZ, «La 'Tipobibliografía Española': significado y alcance de un proyecto», *Magister*, III, 1985, pp. 135-144; y *Tipobibliografía Española. Memoria III*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales, 1991, 6 pp.

<sup>228</sup> A las obras publicadas de Julián MARTÍN ABAD, *La Imprenta en Alcalá de Henares...*, *op. cit.*; de Lorenzo RUIZ FIDALGO, *La Imprenta en Salamanca...*, *op. cit.*; y la edición facsímil de Juan M. SÁNCHEZ, *Bibliografía Aragonesa...*, *op. cit.*; seguirán en breve *La Imprenta en Segovia (1472-1900)* de Fermín DE LOS REYES GÓMEZ; y *La Imprenta en Madrid (1626-1650)* de Justa MORENO GARBAYO.